



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel**
Universidad Zaragoza

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**Con los ojos de Tonucci y la mano de Frato:
la determinación de un nuevo
enfoque educativo**

Alumno/a: Elisabeth Martínez Caveró

NIA: 490199

Director/a: Francisco Javier Grimalt Ferrer

AÑO ACADÉMICO 2019-2020

Agradecimientos

A Javier Grimalt, director de este trabajo, por su compromiso profesional y sus recomendaciones.

A todos los profesores que han estado presentes a lo largo de estos años, por aportar cada uno lo mejor de sí mismo, ofreciendo su experiencia con dedicación y buscando la manera de acompañarme en todo este proceso, extenso en muchas ocasiones, pero con un maravilloso resultado, a quienes recordaré con gratitud.

A mi centro de trabajo, una escuela de Educación Infantil de 0 a 3 años, lugar donde procuramos que nuestros niños y niñas vivan experiencias significativas para ellos, respetando su ritmo individual y, a su vez que disfruten de su estancia y de nuestra compañía.

A mis compañeras, por su calidad humana, por su entusiasmo hacia la infancia y sus inagotables energías y en especial, por brindarme la posibilidad de aprender de ellas cada jornada.

A mis padres, por haberme apoyado desde el primer momento, ayudándome en todo lo que ha estado en sus manos, celebrando conmigo cada logro y pidiéndome que, por favor “descanse”.

A mi hermana, por alentarme en los momentos de debilidad, en los que he querido “tirar la toalla”, por darme ánimos y no dejarme abandonar.

A Santi, mi marido y mi pilar fundamental, quien siempre ha estado a mi lado en los buenos y en los malos momentos, ocupándose de todo cuando yo necesito tiempo, sin él no habría sido posible llegar hasta aquí.

A mis pequeñas, Vega y Abril, por existir, porque son dos niñas maravillosas y me ofrecen todos los días, como madre y también como educadora, el privilegio de aprender con sus descubrimientos, con sus inventivas y también con sus errores.

A la infancia, y en especial a todos los niños y niñas que pasan y han pasado su tiempo conmigo, por permitirme conocer mejor la esencia de esta asombrosa etapa.

A Francesco Tonucci, por elegir a los niños y las niñas, por ver en ellos lo que realmente son: *“El niño que hay que escuchar, defender y querer es el niño de hoy, con lo que sabe y con lo que sabe hacer, con sus sentimientos (...). Pero el niño de hoy es preocupante, rompedor, revolucionario porque es diferente de nosotros, los adultos. Piensa de otra manera, ve las cosas desde otro punto de vista, no equivocado, sino diferente, vive sentimientos profundos, explosivos, a menudo en conflicto con los nuestros (...). Este niño tan alejado de nosotros y tan necesitado de nuestra ayuda y de nuestro afecto, difícil de escuchar y de entender, contiene una fuerza revolucionaria: si estamos dispuestos a ponernos a su altura y darle la palabra, será capaz de ayudarnos a entender el mundo y nos dará las fuerzas para cambiarlo”*, por cada una de sus aportaciones a la educación, de las cuales deberíamos aprender y sobre todo poner en práctica, por constituir un modelo en quien reflejarme, por responder a mi llamada y dedicarme su tiempo, contestando todas mis preguntas y resolviendo mis dudas con mucho agrado, demostrando la GRAN PERSONA QUE ES.

A Frato, por sus viñetas, por arrancarme carcajadas leyéndolas y hacerme reflexionar sobre las verdades que revelan.

Y ¡por supuesto! A los dos, Francesco Tonucci y Frato, por que continúen durante muchos años concediéndonos el privilegio de disfrutar y aprender a través de su obra, una clara muestra de innovación pedagógica.

Índice de contenidos

1. Introducción	1
2. Justificación ¿Por qué he elegido a Francesco Tonucci?	4
3. Objetivos	7
4. Biografía de Francesco Tonucci	8
5. Biografía de Frato.....	10
6. Ejes fundamentales de su visión pedagógica.....	12
6.1. El niño	12
6.1.1. El pensamiento infantil	17
6.2. La relación del niño con los diferentes contextos	19
6.2.1. Relación niño –familia	19
6.2.2. Relación niño –ciudad	24
6.2.2.1. La importancia del juego.....	28
6.2.3. Relación niño –escuela	32
6.2.3.1. Formar buenos maestros, por encima de las leyes educativas... 43	
6.3. La Convención de los derechos del niño y la niña de 1989.....	46
6.4. El dibujo	48
6.4.1. Características de los personajes de Frato	49
7. Propuestas de mejora en la relación de la infancia con los diferentes contextos	54
7.1. Propuestas en relación niño- familia	54
7.2. Propuestas en relación niño- ciudad.....	55
7.3. Propuestas en relación niño- escuela.....	56
8. Conclusiones y valoración personal.....	59
8.1. Dificultades encontradas y aspectos novedosos u originales.....	60
8.2. Puntos fuertes y débiles	60
8.3. Prospectivas de futuro	61
9. Referencias bibliográficas	63
10. Anexos	67
ANEXO I. Biografías análogas.....	67
ANEXO II. Entrevista personal a Francesco Tonucci	72
ANEXO III. Viñetas producidas por Frato	85

ANEXO IV. Los 100 lenguajes del niño.....	89
ANEXO V. La creatividad. Las mariposas	89
ANEXO VI. Convención de los derechos del niño redactada para los niños .	90
ANEXO VII. Dibujos sobre las características de los personajes	91

Resumen

La finalidad de este trabajo es tratar de concienciar a todas aquellas personas, que de alguna manera se ven implicadas en la educación de los niños, de la imperiosa necesidad de modificar las actitudes hacia estos, tanto desde la escuela como desde la familia y la sociedad en general.

Para tal fin se ha tomado como referente el modelo pedagógico por el que aboga desde hace décadas el experto en educación Francesco Tonucci, representante y defensor de los niños, quien los considera personas de pleno derecho en todos los contextos en los que se desenvuelven, afirmándose en *La convención de los derechos del niño* de 1989, como máximo exponente sobre los derechos de los niños y niñas, de carácter obligatorio para los Estados firmantes. Para conseguir este propósito se presentarán una serie de indicaciones de mejora sobre determinados aspectos relacionados con el desasosiego infantil, extraídas del análisis crítico de diversos supuestos como la insuficiencia de las leyes educativas, aludiendo a la Orden que aprueba el currículo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Aragón, la pasividad de la institución escolar y la sobreprotección hacia los niños por parte de los adultos, relacionándolas con las viñetas satíricas producidas por el alter ego de Tonucci, Frato.

Palabras clave:

Francesco Tonucci, Frato, Escuela, Derechos del niño, Niños, Familia

Abstract

The purpose of this work is to try to raise awareness, among all affected people, who in some way are involved in children's education. There is an urgent need to change attitudes towards children in school, their family and society in general.

To this end the pedagogical model that has been advocated for decades by the educational expert Francesco Tonucci, representative and defender of children, who considers people with full rights in all contexts in which they operate. This model has been taken as a reference affirming in the 1989 Convention on the Child's Rights, as the maximum exponent of children's Rights, mandatory for the signatory States. To obtain this purpose, a series of indications for improvement on aspects related to child unrest will be presented, extracted from the critical analysis of various assumptions such as the insufficiency of educational laws, alluding to the Order that approves the Early's Childhood Education curriculum in the Community Autonomous of Aragon, the passivity of the school institution and the overprotection towards children by adults, relating them to the satirical cartoons produced by Tonucci's alter ego, Frato.

Key words:

Francesco Tonucci, Frato, School, Child's Rights, Children, Family

1. Introducción

Francesco Tonucci se describe a sí mismo como “niñólogo”¹, puesto que su trayectoria como investigador y pedagogo ha girado en torno a redescubrir la infancia mediante el estudio del comportamiento infantil y las relaciones de los niños y niñas en los diferentes entornos en los que cohabitan con la familia, en la escuela o en la ciudad. Así, este autor considera que los adultos actuamos pensando sobremano en el futuro de los niños², por lo que ante sus argumentos o peticiones les respondemos con frases del tipo: “te será útil cuando seas mayor”, “de mayor lo entenderás”...Esto hace que el papel de los adultos respecto a los niños impida que los últimos desplieguen todas sus posibilidades, sugerencias y expectativas, volviéndolos pasivos y sumisos.

Por ello, la denuncia que acompaña toda su trayectoria es que, si los niños son personas con identidad e ideas propias, es nuestro deber como adultos responsables el escucharlos, observarlos y tener en cuenta sus opiniones, acordándonos de cómo fue nuestra infancia, con la finalidad de comprender las necesidades y carencias que sufren los niños y niñas y dar una respuesta a la altura de las circunstancias, que contribuya a mejorar su calidad de vida.

De esta forma, se debe considerar a Tonucci como un modelo en el que reflejarnos, advirtiendo la forma por la cual, a través de todos sus escritos, muestra el resultado de años de investigación sobre la realidad, mediante un lenguaje claro, directo y sencillo y, sobre todo con creencias indudables, que aunque en un primer momento podrían parecer opiniones subjetivas o personales, constituyen la obra nacida de la reflexión sustentada en observaciones, investigaciones, análisis de experiencias y de datos durante largos años. Se puede corroborar en palabras del propio Tonucci (2007):

¹(Juntos, 2018) Para obtener más información de por qué se denomina con este título se puede visitar el vídeo sobre un Consejo de alumnado en siguiente enlace <https://www.youtube.com/watch?v=X4tvpXKfKRg>

² Es necesario señalar que el término “niño” va a ser usado a lo largo del documento para referirse a los menores de ambos sexos, es decir, masculino y femenino, con la finalidad de agilizar la lectura del documento, sin utilizar el incómodo *niño/a* o cualquier otra variante; pero sin otorgarle ningún tipo de valor discriminatorio, simplemente con carácter generalista.

En mis investigaciones acerca de la educación privilegio una relación con los hechos. De modo que puedo discutir con los maestros acerca de las características de los elementos educativos, como el pupitre o el pizarrón. He enseñado cursos acerca del uso de la pizarra; y... bueno, un maestro puede pensar que alguien que viene de la universidad, que es extranjero..., seguramente no tiene experiencia sobre la vivencia real en el aula. (p. 14).

Ya en los años 60 y 70 se ocupaba de defender la escuela como un lugar donde favorecer el proceso de investigación y la cimentación de conocimientos. Pero a día de hoy, aunque parece que este hecho está perfectamente claro, pues aparece en leyes, órdenes, currículo, programaciones, etc. en la práctica del aula se continúa anclado en el pasado. Por ello, las propuestas de este pedagogo se mantienen vigentes actualmente. Así, a través de sus numerosas obras, tanto escritas como dibujadas, nos solivianta a descubrir una nueva dimensión sobre la relación que deben tener los adultos con los niños, no sólo en lo que a la escuela se refiere, sino también en otros ámbitos como la familia y la ciudad. Como afirma Tonucci (2018):

Parece que, en la tradición educativa, a los niños les corresponden los deberes y a los adultos los derechos. Los niños deben escuchar, aprender, repetir, obedecer, respetar. Los adultos, en cambio, deben defender, reivindicar, luchar, declarar huelgas, manifestarse. Sin duda, lo que los adultos se han reservado para sí mismos es mucho más rico y estimulante. (p.151)

Si se analizan estas palabras, no quedan dudas del punto de vista que ha defendido el autor durante décadas, en lo concerniente a la intervención de los adultos sobre los niños, posicionándose a favor de estos últimos; siendo esta relación la propulsora de su inagotable trabajo; pues en demasiadas ocasiones los adultos presumen de querer mucho a los niños, pero no les escuchan nada y, este es un problema que los niños perciben.

Sobre esta cuestión van a girar todos los apartados del presente Trabajo de fin de grado, de aquí en adelante TFG, destacando premisas que demuestren la mencionada necesidad de un cambio de enfoque hacia la infancia.

Para conseguir tal propósito, además de revisar la bibliografía del autor, se ha contado con su participación personal, mediante una entrevista realizada por la autora de este trabajo al propio Francesco, a través de videoconferencia, en la que el psicopedagogo ofrece argumentos fehacientes de su visión pedagógica.

Este documento va a constar de varios apartados; primero se mencionará la biografía de Francesco Tonucci por un lado y la de Frato por otro, realizando una ampliación de ambas (Véase figura 1, Anexo I).

En segundo lugar, se tratarán los ejes fundamentales que inspiran sus evidencias pedagógicas, sobre las que ha girado su trabajo durante tantos años: en primera instancia el niño, como núcleo del resto de ámbitos, y por ende su relación con estos. Los cuales, como se ha mencionado anteriormente son: la escuela, la familia y la ciudad; con el apoyo de algunas de las viñetas elaboradas por el dibujante sobre estos contextos. Así como la Convención de los derechos del niño de 1989 y los dibujos que realiza el autor.

En tercer lugar, se señalarán las propuestas de mejora más relevantes para los diferentes ambientes, extraídas desde la visión pedagógica del autor, donde se hará hincapié en el comportamiento que se debería asumir respecto al niño desde cada uno de ellos.

Finalmente se abordarán las conclusiones pertinentes sintetizando cada uno de los apartados del presente documento.

2. Justificación ¿Por qué he elegido a Francesco Tonucci?

Resulta preciso empezar exponiendo que el presente TFG va a girar en torno a la revisión del enfoque pedagógico por el que aboga Francesco Tonucci.

En primer lugar, es inexcusable remarcar que Francesco Tonucci es un reconocido psicopedagogo, investigador y dibujante (esta última faceta bajo el seudónimo de Frato) de origen italiano, cuyas conferencias, artículos, libros, entrevistas, dibujos, etc. han dado la vuelta al mundo, mostrándole como un claro defensor del niño y la niña y sus derechos, apoyándose en la Convención de los derechos del niño de 1989, tratado internacional que se antepone a cualquier ley, de obligado cumplimiento para los estados acogidos a ella.

En segundo lugar, mencionar que la elección de efectuar el presente TFG sobre él y su obra no se debe al azar, sino que, debido a su enfoque pedagógico, es un autor que me ha cautivado desde hace tiempo; por ello, procuro interesarme por las contribuciones que hace, desde diferentes medios, en torno a la necesidad de realizar un cambio de paradigma sobre la escuela y sus funciones. En reiteradas ocasiones se puede encontrar que Tonucci apunta a este respecto:

“Una escuela que quiera ser realmente una escuela de todos y para todos debe preocuparse por ofrecer a todo el mundo las bases, las motivaciones, los modelos culturales imprescindibles para construirse un patrimonio de conocimientos, de habilidades, de competencias” (Tonucci, 2013, p.12-13)

Y esto, tristemente no está sucediendo, si no que el problema es profundo y sigue latente pues, pese a las continuas y diversas reformas educativas, estructurales y metodológicas, la escuela no ha sabido modificar en profundidad su nueva función y objetivos. En este sentido es acertada la afirmación que hace Tonucci en (Martínez, 2004): “No creo que esta escuela sea coherente con la sociedad (...). Esta sociedad necesita personas capaces de afrontar novedades creativas. Todo está cambiando tan rápidamente que

las personas deberían tener capacidad para adaptarse y eso esta escuela no lo da". (p. 33)

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí y con motivo de la actual situación de excepcionalidad que atraviesa nuestro país, por la que todos los alumnos/as de todos los niveles educativos han tenido que permanecer oficialmente fuera de sus centros docentes desde el día 14 de marzo del presente año, fecha en la que nos vimos obligados a abandonar las aulas y confinarnos en casa en aplicación del Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, surgen nuevos debates en torno a la enseñanza, en muchas ocasiones con Tonucci como protagonista, sobre la mencionada necesidad de aprovechar esta oportunidad que ha ofrecido el virus de renovar una escuela que según sus propias palabras "Muchos no se han dado cuenta de que el colegio no funcionaba desde antes, pero en esta situación se nota mucho", lanzando la pregunta "¿Es posible hacer lo mismo de siempre, cuando todas las condiciones han cambiado?"³.

Estas palabras de Francesco Tonucci fueron pronunciadas en una entrevista ofrecida a la revista digital La Nación el día 21 de Abril de 2020, en la que el reconocido psicopedagogo asegura que la cuarentena para prevenir la propagación del COVID-19 no hace más que dejar al descubierto que la escuela no funciona. Y es que, a este respecto y siendo realistas, lo único que ha cambiado es que los alumnos han pasado de realizar trabajo y deberes de forma presencial en los centros educativos a hacerlo de manera virtual desde el ordenador de sus casas, el resto ha seguido como tal. Como ya decía Einstein: "No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos". Esta afirmación apunta claramente que no se puede permanecer estancados, y que se debe aprovechar este momento para contribuir a que las cosas cambien. De este modo, tal como expresa Tonucci:

³(Ayuso, 2020) En la entrevista ofrecida a la revista digital La nación Tonucci da claves de porqué debería cambiar la escuela y la oportunidad de hacerlo en este momento de crisis.

Los cambios serán necesarios, a pesar de lo que quiere hacer la escuela, es decir, el virus tiene un poder, una fuerza que supera la conservación y la inmovilidad de la escuela, a pesar que lo quiera o no, la escuela en septiembre tendrá que hacer cambios radicales por los cuales no está preparada. Lo más banal es que las clases no podrán seguir siendo las clases, tendrán que dividirse por un tema de distancia, por temas sanitarios, es probable que en un aula no pueden haber más que la mitad de los alumnos que actualmente están en el aula y aquí se abre un mundo de problemas a los cuales la escuela no sabe contestar. (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020)

Todas estas afirmaciones invitan a reflexionar sobre el claro mensaje que deberían captar todas las personas (maestros, educadores, padres/madres, abuelos...) que de alguna manera forman parte de la educación de los niños; siendo esta deliberación la clave para decidir que el presente TFG versara sobre los ejes fundamentales de la obra de Tonucci, que tratan de la relación de los niños y niñas con los distintos entornos en los que habitan (familiar, escolar, ciudad...); profundizando en ellos, para aportar propuestas de mejora sobre determinados aspectos vinculados al día a día de los niños, como su estancia en la escuela, el ambiente familiar y social; del mismo modo, sus razonamientos se contrastarán con la ORDEN de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón, con el fin de ofrecer un nuevo enfoque para dicha orden, determinando hasta qué punto la escuela que conocemos se encuentra anclada al pasado. Recurriendo a las viñetas del autor, firmadas con el seudónimo de Frato, para corroborar la veracidad de todos los aspectos mencionados.

3. Objetivos

- Sensibilizar a los diferentes adultos que de alguna manera intervienen en la educación de los niños de la necesidad de un cambio de paradigma hacia la infancia, desde diferentes entornos: Familia, escuela, sociedad, a través del análisis crítico de las viñetas creadas por Frato.
- Proporcionar una visión diferente en lo concerniente a la educación mediante la investigación sobre las aportaciones de Tonucci a la misma.
- Ofrecer propuestas de concienciación para enmendar la relación adulto-niño en los diferentes contextos puesto que, desde la perspectiva desarrollada en este documento, se encuentra deteriorada desde hace décadas.
- Aportar referencias claras que sirvan como punto de partida para un cambio de enfoque en la concepción de la escuela, revisando la normativa que regula el currículo de Educación Infantil en la Comunidad autónoma de Aragón.

4. Biografía de Francesco Tonucci

Francesco Tonucci nació en Fano (Italia), en 1940 y vive en Roma. En 1958 se diplomó como profesor y en 1963 se doctoró en Pedagogía en la Universidad Católica de Milán. Tras trabajar durante un período como maestro de escuelas secundarias, desde 1966 lo ha hecho como investigador del Instituto de Psicología del Consejo Nacional de Investigaciones (CNR) de Roma, en el cual fue durante años el encargado del Departamento de Psicopedagogía, aunque actualmente se encuentra jubilado, pero como el mismo asegura más “activo” que nunca.

Su trabajo como investigador versa en torno al estudio del pensamiento y comportamiento del niño, la relación entre el desarrollo cognitivo y el método de enseñanza, el nacimiento de la lectura y la escritura, el desarrollo del lenguaje gráfico, la metodología de los jardines de infancia, la investigación como método de enseñanza, la formación de los docentes, la evaluación, la educación científica, ambiental, la divulgación científica y los museos para niños.

En 1991 desarrolló en su pueblo natal el proyecto “La ciudad de los niños” del cual continúa siendo responsable y que ha pasado a ser un Proyecto internacional constituido por una red de más de 200 ciudades en Italia, España y Latinoamérica; el proyecto propone que se produzcan cambios hacia el desarrollo sostenible en las ciudades, tomando como parámetros la visión y necesidades del niño.

En 1997 el Presidente del Consejo de Ministros le investió Presidente del Comité “TV-niños”, quien establece el Código de Autorreglamentación TV Menores, cargo que ocupó hasta 1999. Año en que dimitió porque no estaba de acuerdo con la forma de gestión.

Desde 2001 es responsable científico del proyecto "Roma, la ciudad de los niños" del Ayuntamiento romano.

Francesco es profesor Honoris Causa de la Universidad Católica de Lima y Doctor Honoris Causa de las Universidades nacionales de la Plata y Santa Fe.

En Noviembre de 2016 es nombrado Doctor Honoris causa por la Universidad de Lleida.

En 2017 se concedió a Francesco Tonucci el grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo, en consideración a los maravillosos méritos acumulados a lo largo de su carrera en el ámbito de la educación y la defensa de la infancia.

En Junio de 2019 recibió en Madrid el Premio UNICEF España Joaquín Ruiz-Giménez, que lleva el nombre del que fue presidente de UNICEF España de 1988 a 2001, con motivo de su modélica trayectoria vital y profesional en amparo de los derechos de la infancia.

Francesco Tonucci es autor de numerosas obras, entre las que se encuentran las siguientes: *Por una escuela alternativa, Con ojos de niño, Niño se nace, Con ojos de maestro, Con ojos de abuelo, La ciudad de los niños, Con ojos de niña, Cuando los niños dicen ¡basta!, Enseñar o aprender*, entre otras muchas.

Debido a su dedicada trayectoria profesional relacionada en primera instancia con los niños y niñas y la búsqueda de su bienestar desde diferentes ámbitos se le conoce por el título de “niñólogo”.

5. Biografía de Frato

Hay dos cuestiones que en palabras del autor⁴ justifican porque nace Frato; la primera es que Frato (seudónimo con el que Francesco Tonucci firma sus viñetas y que resulta de la unión de las primeras sílabas de su nombre y su apellido) nació a modo de disfraz en 1968, aunque el autor ya era poseedor de una vena artística desde niño⁵ que llamaba la atención de sus maestras, quienes observaban aquellos dibujos que recuerda haber pintado en el pizarrón negro de su escuela, pues desde bien pequeño era un apasionado del dibujo y lo practicaba siempre que podía, incluso llegó a pensar que se dedicaría a ello como profesional, aunque esto nunca sucedió ya que su pasión artística quedó dormida durante años porque su camino marchó por otros derroteros. Pero en un momento del año 1968 volvió a recuperar los personajes que había creado dos años antes para colaborar con un amigo suyo en la elaboración de un test para medir la agresividad en los niños, inspirado en el test de Rosenzweig para adultos, de manera que sus personajes cobraron vida a través de su mano como una forma de dar respuesta a la necesidad de comunicar de forma crítica y eficaz, a la vez que sátira, todas las carencias que el autor encontraba en torno al mundo de los niños; el “abandono” al que eran sometidos por parte de los adultos desde diversos contextos.

La segunda cuestión es que profesionalmente se dedicó a trabajar como investigador y por ello el autor reconoce que en un primer momento sentía vergüenza de firmar con su verdadero nombre, revelando ser el promotor de esos “dibujitos”, como él los llamaba, pues pensaba que un investigador no podía dedicarse a este tipo de actividad; además asegura que lo consideraba una experiencia breve y pasajera (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020). Pero el tiempo pasó y ambos personajes convivieron en una relación que Francesco tilda de “esquizofrénica”⁶. Al mismo tiempo, a estas dos razones puede sumársele una tercera nacida del placer de crear a un

⁴ En la entrevista personal del 13 de julio de 2020 Tonucci explica detalladamente estas dos cuestiones

⁵ Le gustaba visitar los estudios de los pintores de su ciudad, quienes le regalaban los botes usados de pintura, los cuales usaba para elaborar sus dibujos.

⁶(Knust, 2019) Incluso durante un largo período de tiempo, la gente desconocía que ambos, Francesco Tonucci y Frato eran la misma persona, lo que comenta el autor, conducía a graciosas confusiones.

personaje misterioso que defiende a los niños y que nadie conoce (Tonucci, 2017).

Su primer trabajo *Con ojos de niño* surgió en 1981, después de 13 años publicando viñetas en revistas italianas y españolas. En él se recogieron las viñetas más emblemáticas de todos esos años.

Después de esto, otros libros le siguieron. Además colaboró como dibujante en el proyecto de la editorial italiana La Nuova Italia.

Sus libros han sido traducidos a varios idiomas e incluso sus viñetas han aparecido en publicaciones sobre pedagogía inglesas, japonesas e israelíes.

En 1994 se publicó uno de sus libros de ilustraciones bajo el título *La soledad del niño*, gracias a su director René Zazzo⁷, quien consideraba estas ilustraciones como textos científicos en pedagogía y psicología; para reconocer su trabajo en esta área Zazzo (como se citó en Tonucci, 2017) le dedicaba palabras como las siguientes:

“Frato debe su éxito a la armonía entre el dibujo y su contexto pero, sobre todo, a una fuerza y a un tipo de humor poco comunes: del más afectuoso al más cruel. Una mirada excepcional de psicólogo sobre *La génesis del hombre*”. (p.9)

Aunque siempre ha permanecido al margen del mundo artístico, a lo largo de los años se han exhibido algunos ejemplares de su obra representativa, siempre en entornos educativos.

Asimismo, pese al grado mordaz e incluso ofensivo que pueden presentar este tipo de dibujos, las viñetas de Frato se han abierto camino desde hace ya más de 40 años⁸, para evidenciar determinadas situaciones indebidas, apoyar otras e incluso como fines formativos para docentes.

De este modo, mientras Francesco Tonucci lleva años publicando libros, artículos en revistas académicas y participando en conferencias, defendiendo

⁷ Psicólogo y pedagogo francés, precursor en psicología escolar, su trabajo estaba relacionado con la debilidad y la dislexia. (París, 1910-1995)

⁸ En 2007 se publicó el libro *FRATO, 40 años con ojos de niño*, como un regalo para los 40 años de actividad de Frato

en todo momento la necesidad de ponerse en la piel de los niños y asumir desde todos estos ámbitos lo primordial que resulta un cambio de paradigma hacia la infancia, Frato “con la mano izquierda” dibuja y firma las viñetas donde estas críticas cobran vida a través de sus personajes, los niños, sobre quienes como se ha mencionado reiteradamente, gira toda su actividad tanto a título profesional como personal.

6. Ejes fundamentales de su visión pedagógica

“Hay que dar un paso atrás, devolver el tiempo a los niños, si los niños pueden manejar su tiempo todos vamos a vivir mejor”

Francesco Tonucci

En la entrevista personal realizada al autor, Tonucci revela que el elemento primordial de su obra es el niño y por consiguiente los entornos en los que el mismo se desenvuelve; así como la Convención de los derechos del niño de 1989, que cobra gran relevancia puesto que el psicopedagogo se apoya en los artículos que recoge la misma para argumentar sus evidencias; y el dibujo, porque a través de él y tomando a los niños como protagonistas, lanza mensajes a los adultos sobre aquellas situaciones que demandan una crítica.

6.1. El niño

El niño constituye el núcleo principal sobre el que ha girado toda la obra de este autor durante más de 50 años; Tonucci explica que responder a la pregunta de por qué su trayectoria ha tratado en torno a detectar e intentar dar respuesta a las necesidades de la infancia es complicado y se debió a un cúmulo de situaciones protagonizadas por niños⁹, que le hicieron darse cuenta

⁹ La primera revelación fue a través de una frase que pronunció su hijo cuando tenía menos de tres años, dijo: ¡*He descubierto!* Este hecho provocó en el autor curiosidad por saber de dónde había sacado esa forma verbal rara e incorrecta.

El dibujo de niños de 3-4 años de una chimenea torcida sobre el tejado de una casa, da muestras de que los niños tienen adquirido desde edades tempranas el concepto “ortogonal”, solo que respecto al plano

de la riqueza que esconden y nos muestran diariamente a través de sus expresiones, de sus preguntas, de sus dibujos...siendo la primera de estas situaciones protagonizada por su propio hijo la que le hizo “abrir los ojos” al mundo de los niños (Tonucci, 2019). De tal modo que resulta necesario repasar de qué manera son considerados los niños durante sus primeros años por parte de los adultos, para comprender que es ineludible enfocar estas ideas hacia una vertiente acertada.

Para ello, se van a comparar dos gráficos diseñados por el propio autor, en los cuales aparece en el eje horizontal la edad, tomando el valor cero como el momento del nacimiento, y en el eje vertical el nivel de desarrollo posible.

En el primer supuesto se acepta, respecto al desarrollo del niño, un modelo que implica que los aprendizajes importantes del mismo ocurren a partir de una determinada edad, los seis años, y por tanto, es a partir de ese momento cuando comienza realmente el verdadero desarrollo, permaneciendo durante los años anteriores en una etapa de espera, aguardando el instante en el que comiencen a manar las capacidades cognitivas. Se considera como la época de los “pre”: pre-aprendizaje, pre-comunicación, pre-lenguaje... (Véase [figura 2](#) en anexo III)¹⁰

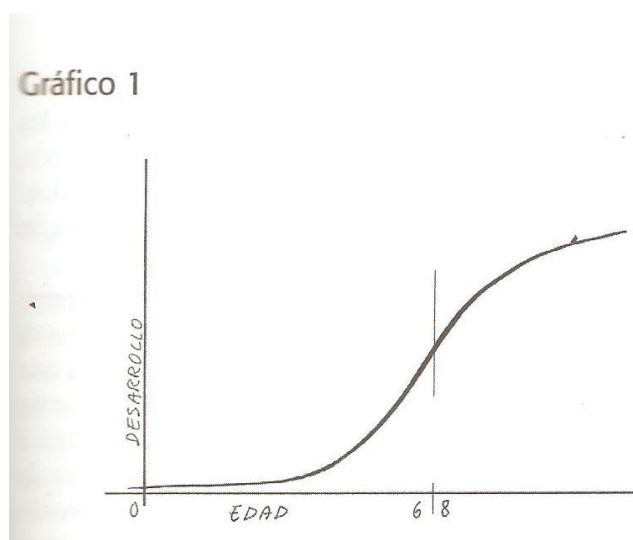


Figura 3. Gráfico 1 del desarrollo.
Fuente: Tonucci, F. (2013). *Con ojos de maestro* (p.23) Buenos aires: Losada

del tejado en lugar del suelo, pero lo importante es que desde muy pequeños son capaces de elaborar conceptos complejos, que van puliendo en años posteriores.

¹⁰ A partir de ahora se entiende que las figuras a las que se alude en el texto se encuentran en el citado anexo, excepto aquellas que aparecen presentadas entre las líneas del documento.

Como se puede observar en el gráfico 1, la curva es aplanada desde el momento del nacimiento hasta los seis años, con aprendizajes muy básicos y “arcaicos”, hasta llegar al instante en el que aparecería un elevado ascenso de la misma, donde comenzaría el verdadero desarrollo cognitivo, período coincidente con la escolarización obligatoria, en el que es de suponer que deben comenzar los aprendizajes verdaderamente importantes para el niño como “futuro adulto”, término que sugiere el autor para designar este primer enfoque sobre el infante.

A partir de los años 60, una gran parte de la psicología, concretamente la vertiente de la psicología evolutiva, toma un camino diferente respecto al niño del expuesto en años anteriores, por lo que se pasa de considerar al bebé como un “libro en blanco” sobre el cual se escribe y dirige su futuro mediante los estímulos del ambiente, a reconocer la importancia que tiene el niño en su propia actividad y por lo tanto en su futuro (Vila, 2014).

En relación con el desarrollo cognitivo, la teoría más reconocida y aceptada es la postulada por Piaget¹¹, puesto que realizó una descripción metódica de la forma de comportarse de los bebés, a quienes consideró sujetos activos en la construcción de sus aprendizajes, en interacción con elementos del entorno. Aunque Piaget propone 4 estadios en su teoría sobre el desarrollo, la etapa de Educación Infantil se corresponde con los dos primeros, por lo tanto nos centraremos sólo en estos (Palacios, Marchesi y Coll, 2014):

— Estadio 1. Inteligencia sensoriomotriz: comprende de los 0 a los 2 años aproximadamente.

Se caracteriza por un tipo de inteligencia práctica, sin representación mental y sin lenguaje. El niño puede descubrir, en un nivel sensorial y motor, propiedades de las cosas. Adquiere la noción de *permanencia del objeto* (las personas, animales u objetos continúan existiendo aunque el niño no pueda verlos). Se le formalizan los esquemas (acciones o movimientos muy simples que repite, consolida y generaliza de unas situaciones a otras).

¹¹Psicólogo y zoólogo suizo, dedicó gran parte de su vida al estudio de la inteligencia infantil. (1896-1980)

— Estadio 2. Inteligencia preoperatoria: comprende desde los 2 a los 7 años aproximadamente.

Se caracteriza por una inteligencia verbal o intuitiva, con representación mental, se apoya en esquemas mentales y en un sistema de conceptos (primero son preconceptos).

La función simbólica (capacidad de evocar situaciones u objetos ausentes) se manifiesta mediante la imitación diferida, de la imagen mental, del juego simbólico, del dibujo y finalmente se consolida con el lenguaje.

Puede asociar fenómenos o situaciones con relaciones lógicas de causa efecto, dentro de su pensamiento mágico y, todavía egocéntrico.

Ha adquirido el lenguaje, por lo que puede pensar el efecto de sus posibles acciones sin necesidad de actuarlas; y puede tomar distancia de problemas inmediatos, pensándolos en otro momento.

Del mismo modo, las investigaciones en neurociencia actuales arrojan luz sobre las correspondencias entre el desarrollo cerebral y el aprendizaje, el desarrollo integral y específico de los niños y niñas, desde el primer momento de la vida. Para ello, la Neurociencia se fundamenta en el estudio científico del sistema nervioso (primordialmente el cerebro), estudiando las complejas funciones de los millones de neuronas que tiene el ser humano. Tradicionalmente se consideraba como una rama de la biología, pero en la actualidad se trata de un campo multidisciplinar donde trabajan psicólogos, químicos, lingüistas, genetistas y otros expertos, lo que conlleva una perspectiva mucho más extensa del cerebro humano.

Respecto a la etapa de Educación Infantil, la aparición de la neurociencia ha resultado un evento de gran magnitud, no porque no se supiera con anterioridad que los primeros años de vida del niño son de vital importancia para un correcto desarrollo cognitivo, sino porque poder conocer más a fondo cómo se produce el desarrollo cerebral y qué factores influyen en él, tanto positiva como negativamente, ofrece nuevos enfoques sobre la intervención educativa hacia la infancia (Zabalza, 2018).

Gráfico 2

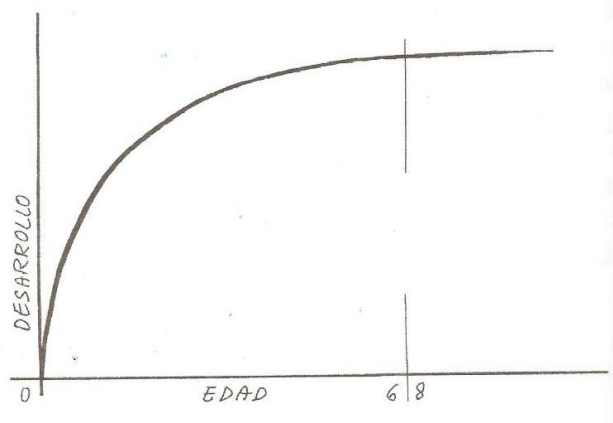


Figura 4. Gráfico 2 del desarrollo.
Fuente: Tonucci, F. (2013). *Con ojos de maestro* (p.24) Buenos Aires: Losada

Estos postulados conducen al segundo supuesto, que se muestra en el gráfico 2, el cual, como indica Tonucci, define al “niño de hoy” entendido como un ser capaz de realizar los aprendizajes más importantes de su vida durante estos primeros años, es decir, la curva ya asciende inmediatamente en el momento del nacimiento, aunque anteriormente (durante el embarazo) también está “aprehendiendo”. Es durante estos primeros años que se sientan las bases de toda la elaboración posterior a todos los niveles: cognitivo, social y operativo. De acuerdo con lo que expone el psicopedagogo:

Los niños ponen los cimientos... Los cimientos tienen el problema de ser invisibles, por lo cual generalmente se admira la construcción, pero nadie sabe nada ni aprecia el basamento. Esto ocurre con los niños, hacen un trabajo impresionante sin que nadie se dé cuenta, tampoco ellos, porque no pueden recordarlo. Y si no hay cimientos no es posible construir ni en las bibliotecas, ni en los niños (Tonucci, 2007, p. 20)

Esta declaración expresa claramente que todo ocurre antes, es decir, la explosión de conocimientos no se da entre los seis y los ocho años (como se entiende en la primera curva) y por tanto, cada paso adelante supone valorar lo conseguido en el anterior, en vez de inquietarse por disponerse para el siguiente. De esta manera, se puede comprobar que, como muestran las teorías del desarrollo y las aportaciones de la neurociencia, el desarrollo infantil se corresponde con el segundo supuesto, siendo el primero erróneo. Sin

embargo, como se verá en los siguientes apartados, se puede evidenciar que los adultos, en demasiadas ocasiones, creemos que el niño se corresponde con la descripción vista en el gráfico 1, considerándolo vacío de saberes, es decir, como un “vaso por llenar”, tanto por parte de la familia, como por parte de la escuela y la sociedad en general; no nos damos cuenta de que realmente los niños acumulan muchos conocimientos ya desde estas primeras edades y que resulta vital tener esta idea muy presente desde cualquier ámbito donde se interactúe con ellos, con el fin de permitirles un completo y enriquecedor desarrollo lleno de experiencias y vivencias significativas para los infantes.

6.1.1. El pensamiento infantil

Un gran intelectual presente en nuestra historia, Jean-Jaques Rousseau, en el siglo XVIII sostenía que “La infancia tiene su propia manera de ver, pensar y sentir; nada hay más insensato que pretender sustituirla por la nuestra”. Estas sabias palabras ya entonces sugerían que la niñez es una etapa diferente a la edad adulta, no sólo en lo referente al aspecto físico, sino que los niños y niñas tienen su forma particular de ver y entender el mundo.

Del mismo modo, a partir de sus investigaciones, Jean Piaget exponía que el pensamiento de los pequeños se sustenta en las siguientes características, completamente distintas al pensamiento adulto (Bassedas, Huguet, Solé, 1998):

- Egocentrismo: tomar únicamente el punto de vista personal desestimando los demás, es decir, la dificultad de ponerse en el punto de vista de los demás.
- Artificialismo: considerar que los fenómenos naturales son provocados por una voluntad humana o el no ser capaz de distinguir entre lo que es natural y lo que es artificial.
- Finalismo: considerar que los fenómenos naturales están provocados con una finalidad, como los propios actos intencionales, no distinguiendo entre la finalidad y la consecuencia.

- Animismo: considerar que el mundo es animado, no siendo capaz de distinguir entre lo que está vivo y lo que no tiene vida.
- Centración: presentar dificultades para tener en cuenta todos los elementos que están presentes en una situación, es decir, sólo tiene en cuenta uno.
- Irreversibilidad: tener dificultades para representar la secuencia de acciones contraria a fin de resolver correctamente situaciones de cambios en la materia.

De manera que los niños y niñas asimilan y desarrollan capacidades de razonamiento que enfrentan sus ideas originarias con las que aportan los adultos y, aunque el tipo de razonamiento lógico de los pequeños no es igual al de los mayores, sí comprenden las relaciones entre las cosas, planteándose hipótesis sobre el mundo que irán modificando y fortaleciendo mediante sus experiencias.

Así, tomando como ejemplo frases pronunciadas por niños reales, se puede comprobar cómo es su tipo de pensamiento; Nicolás, un niño de 10 años de Bogotá, dijo: ¡Mamá ¿A qué hora puedo ser niño?! Piero, un niño de 8 años de Italia, dijo: ¡No sé lo que sé hacer porque nunca estoy solo! (Tonucci, 2017, p. 248-249).

Estas afirmaciones, recogidas tras años de trabajo con niños, son un ejemplo que evidencia lo que los niños piensan; pero por lo general se han acostumbrado a comportarse como hijos, alumnos, nietos, etc. buscando la manera de adaptarse a lo que los adultos esperan de ellos y aprendiendo pronto que si opinan y piensan igual que los adultos estos estarán contentos, de forma que no les queda más opción que renunciar a su pensamiento infantil para satisfacer a los mayores. Un claro mensaje que transmite que en la actualidad los niños se han vuelto transparentes. (Tonucci, 2017).

6.2. La relación del niño con los diferentes contextos

“Lo cierto es que el camino hacia la autonomía es largo y progresivo. Empieza en los orígenes de la vida, cuando se corta el cordón umbilical que une madre e hijo. A partir de ese momento, gracias a la separación, empieza la relación y el largo camino de la autonomía”.

Francesco Tonucci

Hay un proverbio que indica: “Una imagen vale más que mil palabras” y esto se traduce en el poder que tienen las imágenes visuales de expresar ideas, conceptos, críticas... sin necesidad de palabras al respecto. Así, tomando este refrán como indicador de cierta convicción, en este apartado se va a indagar en la relación que existe entre el niño y la niña y los diferentes entornos en los que cohabitan, exponiendo la problemática que el autor encuentra en dicha relación; con el apoyo de las ilustraciones producidas por Frato, con el fin de atestiguar la veracidad de sus denuncias.

6.2.1. Relación niño –familia

Desde hace unas décadas se ha venido produciendo un cambio sustancial en la estructura familiar, ocasionado principalmente por las exigencias de la sociedad actual; lo que ha conllevado que, por una parte las familias hayan pasado de tener varios hijos a tener uno solo y por otra, que los niños hayan dejado de poder jugar libremente en las calles a permanecer encerrados en casa, sobreprotegidos por sus progenitores, saturados de tareas extraescolares y deberes que les mandan desde la escuela, para ser realizados fuera del período lectivo.

De esta manera, en el primer supuesto encontramos familias que han esperado a conseguir una estabilidad económica,

DESPUÉS DE CASARSE, UN PAR DE AÑOS PARA PASARLO EN GRANDE: VIAJES, EXCURSIONES, ESQUÍ, VACACIONES... LUEGO TUVIERON QUE AHORRAR UN POCO PARA COMPRAR UNA CASA Y AMUEBLARLA. ENTONCES PAPÁ TUVO UN ASCENSO Y, POR FIN, QUISIERON TENERME... POCO ANTES DE JUBILARSE...



FRATO89

Figura 5. El niño programado
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p. 89) Barcelona: Graó

laboral y de pareja antes de embarcarse en la labor de ser padres (véase figura 5), lo que supone que, dadas las circunstancias relacionadas con la edad, sean personas mayores que únicamente tienen un hijo; este hijo único se cría solo, sin hermanos con quienes poder jugar, pelear, compararse, crecer, etc. el cual además, debe satisfacer todas las exigencias de sus padres y otros familiares, pues estas no pueden repartirse entre el resto de hermanos.

Por otro lado, a este niño se le suele colmar de caprichos, juguetes... que muchas veces él ni siquiera pide, con la intención de suplir todas las carencias emocionales que conlleva estar solo; aunque los padres no se percatan de que esa no es la solución y creen que otorgándole regalos materiales el niño va a ser feliz. Sin embargo, lo que el niño necesita es contacto con otros niños con quienes vivir experiencias enriquecedoras que le permitan un completo desarrollo armónico. A este respecto, hay que puntualizar que saturar a los niños de juguetes no es bueno, lo adecuado es que tengan pocos, pero de calidad y que permitan diversidad de juegos, en lugar de mucha cantidad pero poco versátiles.



Figura 6. El niño con suerte
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p. 89) Barcelona: Graó

En la figura 6 producida por el autor se puede corroborar este hecho y, aunque data del año 90, actualmente esta realidad continúa produciéndose incluso en mayor medida.

En el segundo supuesto, se puede apuntar que actualmente los niños y las niñas han perdido la independencia de jugar con sus amigos de manera libre; en lo que respecta a este hecho, el propio Tonucci apunta:

“El tiempo libre ha desaparecido, todo su tiempo está ocupado, empleado en algo o dedicado a algo. Y no se puede salir de casa sin ir acompañado. Las reglas han desaparecido y han sido sustituidas por la voluntad contingente del adulto que los acompaña, enseña, entrena o cuida. La libertad de acción ha desaparecido”. (Tonucci, 2019, p. 46)

De igual modo, la viñeta de la figura 7 ilustra por si sola esta denuncia, sin necesitar de más palabras que verifiquen la autenticidad de la situación descrita.



Figura 7. Suerte de extraescolares
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p. 94) Barcelona: Graó

Tampoco se puede perder de vista la sobreprotección a la que son sometidos los niños por parte de los adultos, sobre todo de sus progenitores, la cual, aunque es motivada desde el amor y la necesidad de proporcionarles

bienestar, en la mayoría de ocasiones, sin que los padres se den cuenta produce el efecto contrario, es decir, les está privando de la principal dimensión del desarrollo, conseguir “*la autonomía*” (Véase [Figura 8](#)).

Que los niños consigan progresivamente autonomía para llegar a convertirse en adultos independientes y capaces de desempeñarse en el mundo es una verdad incuestionable por todos, pero en el escenario real los padres actúan con un exceso de cautela desde que los niños nacen; para corroborar este hecho se tomará un ejemplo que el reconocido autor expone y no deja lugar a dudas sobre esta situación.

En la figura 9 aparece un niño jugando en “su parque”; estos elementos están diseñados para que el niño desde bien pequeño esté seguro dentro de un recinto donde tiene gran variedad de juguetes a su alcance que le permiten entretenerse sin el miedo, por parte de los padres, de que pueda sucederle algo malo.

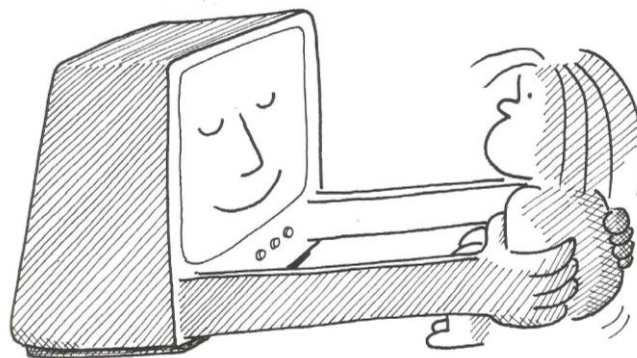


Figura 9. El parque
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p. 50) Barcelona: Graó

Sin embargo, estos mismos padres no se percatan de que sí en lugar de estar ahí encerrado pudiera desplazarse por la casa y “*descubrir*” distintos lugares a los que llegar, diferentes objetos para manipular e incluso interactuar con ellos, viviría experiencias mucho más enriquecedoras para él, es decir, de este modo se está coaccionando su autonomía. Este es el inicio que marca uno de los mayores errores que cometen los adultos, tenerlos en todo momento bajo control, sin dejar que desarrollen su propia independencia, como afirma el psicopedagogo:

“La infancia es importante, no hay que perder tiempo, hay que saber aprovechar las capacidades infantiles para almacenar experiencias y conocimientos útiles para el resto de la vida. Pero no podemos dejarlos solos, no pueden defenderse, es demasiado peligroso y, además, nadie lo hace”. (Tonucci, 2019, pp. 53-54).

También Pikler¹² resaltaba el valor de la actividad autónoma como parte esencial del desarrollo de cualquier niño, destacando que resulta precisa para asentar el origen de un adecuado desarrollo cognitivo, el cual es potenciado por la experiencias vividas, que además suponen una fuente de satisfacción para el sujeto (De la cuadra, 2014). Sin embargo, en la actualidad los menores pasan los días bajo la atenta mirada de los adultos, primero en el colegio o la guardería y después con los entrenadores, educadores, monitores, etc. de las diversas actividades extraescolares a las que asisten al terminar cada jornada lectiva, para acabar posteriormente en casa con sus padres realizando los deberes que les mandan después de clase o viendo la televisión (Véase Figura 10), la cual constituye una canguro económica que absorbe el tiempo de los niños, pero que a los padres les va muy bien porque les permite dedicarse a otras tareas, mientras los niños están “entretenidos”.



FRATO 84

Figura 10. La canguro
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.133) Barcelona: Graó

¹²Pediatra austríaca fundadora del Instituto Lóczy, un centro de acogida de niños de 0 a 3 años. Debido a la visión que tenía Pikler de los niños pequeños (ser activo, competente y con iniciativa), desarrolló una metodología diferente para encargarse de los niños sin familia con el fin de evitar las carencias que puede crear la ausencia de los padres y ofrecer las condiciones necesarias para un completo desarrollo (1902 – 1984).

6.2.2. Relación niño –ciudad

“Resulta necesario replantear las relaciones sociales y las características de nuestras ciudades, para que las niñas y los niños vuelvan a vivir en ellas sus imprescindibles experiencias de autonomía”.

Francesco Tonucci

En el siglo pasado, la consideración hacia la infancia se vio abocada a una gran revolución debido a los progresos acontecidos. Por un lado, en medicina se consiguió aumentar la calidad de vida en los neonatos y primera infancia, puesto que con anterioridad eran muchos los infantes que no superaban los primeros años de vida; por otro lado, aumentó el reconocimiento y defensa de los derechos de los niños, los cuales hasta la fecha no disponían de miramiento en ningún aspecto de la sociedad, siendo sometidos a trabajos forzados, violaciones, mutilaciones, abandono, muerte prematura y una larga lista de distintas formas de maltrato.

Conjuntamente, desde hace décadas la rama de la psicología indaga sobre la naturaleza del niño. Se estudia su pensamiento, la aparición del lenguaje, sus relaciones con los distintos entornos, sus dibujos, sus necesidades, etc. De la misma manera, aparecen programas televisivos y películas exclusivos para la infancia, el mercado produce todo tipo de elementos para “cubrir” las necesidades de esta etapa, aparecen servicios sociales para dar respuesta a los dilemas de los padres, se defiende con firmeza el derecho del niño a la educación, al juego, a no ser abandonado ni maltratado, es decir, desde los diferentes ámbitos se intenta dotar a este período del bienestar que merece. Sin embargo y pese a todo este abanico de supuestas mejoras, los adultos han descuidado un problema de gran importancia que sufren los niños de hoy en día, *la soledad* de los niños, nacida, como se justifica a continuación, de todos estos progresos a los que se ha aludido anteriormente. Tal como critica el psicopedagogo en (Sanchís, 2007):

La soledad es la grave enfermedad de los niños que hoy viven en las ciudades ricas. Familias de hijos únicos, sin compañeros dentro de su propia casa y, debido al peligro ambiental, sin posibilidad de salir a

buscarlos. Los compañeros de la escuela son amigos institucionales, compañeros controlables. En mi infancia hacer un amigo nuevo era un riesgo que requería capacidad de conocimiento de los otros, y me parece un valor enorme. (p.1)

Este aislamiento convierte a los infantes en *prisioneros de su casa-fortaleza*, pues todos estos progresos hacen que se acrecienten los peligros hacia los niños fuera del hogar mediante el aumento del tráfico, drogas, violaciones, delincuencia, etc; aunque la mayoría de la veces este peligro está más en la mente de los adultos que en la realidad, pues como bien explica el autor:

El miedo que los adultos tienen no tiene ninguna relación con el peligro, es decir, debería ser que como aumenta el peligro aumenta el miedo, porque el peligro es un sentimiento muy básico, muy importante para defendernos, decir “no tengo miedo” es una tontería, hay que tener miedo cuando lo merece, el tema llega a ser dramático cuando llegamos a tener miedo a pesar del peligro (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020). Lo que se traduce en que los adultos, en muchas ocasiones, no saben canalizar el miedo y creen que situaciones que aparecen en los medios de comunicación, por ejemplo el tráfico de menores, pueden ocurrir en el lugar en que ellos viven, aunque es difícil que esto suceda, por el entorno que rodea a la zona, donde nunca se han dado ese tipo de casos.

Este miedo conduce a que las casas se “blinden” para evitar los peligros del exterior, avivando en los adultos la búsqueda de maneras de proteger a los pequeños con la consiguiente imposibilidad de salir de casa y sugestionándolos hacia la sospecha y desconfianza por todo lo que les rodea, tal como aparece reflejado en la figura 11. Pero hay maneras de salir de esta soledad, por una

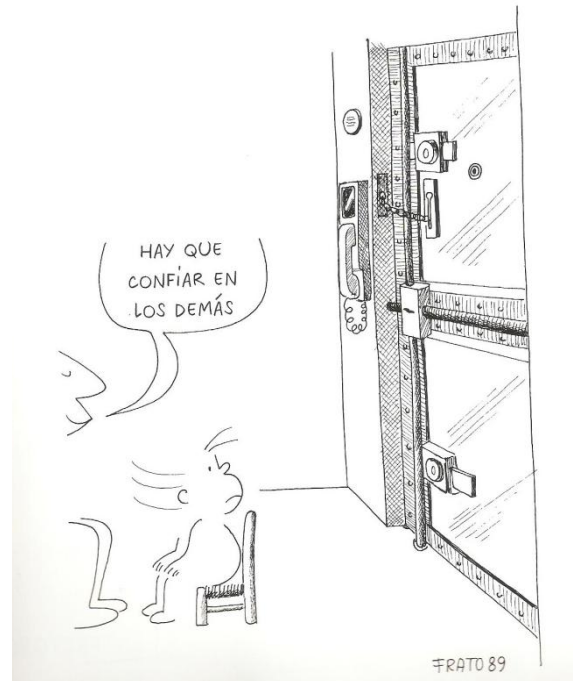


Figura 11. El niño ciudadano
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.217) Barcelona: Graó

parte, teniendo compañía, es decir, que los padres tengan más hijos de los que actualmente se están teniendo; por otra parte salir a buscarla, dándoles confianza para que puedan jugar con sus amigos, entendiendo que los niños, cuando no están con un adulto son capaces y responsables; es cuando están con los padres que se comportan mal, pero es debido a un conflicto entre lo que los padres quieren que hagan y lo que ellos realmente desean hacer.



FRATO'06

Figura 12. Control parental
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.90) Barcelona: Graó

Hay que permitirles salir pero sin controlarles con el móvil para saber en todo momento ¿Dónde están? ¿Qué están haciendo? y ¿Con quién?, porque de este modo, los padres les obligan a mentir, ya que hay experiencias que los niños viven con sus amigos

pero que no pueden ser compartidas con los adultos, como ha pasado a todas las generaciones a lo largo del tiempo, esa es

la verdadera esencia de la infancia, tal como muestra la figura 12.

También es imprescindible apuntar, como advierten las investigaciones hechas al respecto, que los dos lugares que mayor peligro constituyen para los niños son la casa y los viajes en coche. La casa supone un entorno de riesgo por el simple hecho de que pasan muchas horas en ella; de modo que al estar el niño tantas horas encerrado en el mismo lugar se le ocurren ideas como meter los dedos o algún objeto metálico en los agujeros del enchufe o subirse a una silla para poder alcanzar los productos tóxicos que se supone deben permanecer fuera de su alcance, con el derivado peligro que estas acciones producen (Tonucci, 2012). Los viajes en coche también alcanzan elevadas cuotas de peligro porque a día de hoy los padres llevan a sus hijos en coche a casi todas partes: al colegio, a las actividades extraescolares, al médico, etc.

En una investigación realizada en la ciudad de Pesaro (Italia), sobre la experiencia “Vamos al colegio con nuestro amigos” la Guardia Urbana realizó

un seguimiento de los accidentes ocurridos a los infantes durante un período de ocho años, registrando nueve accidentes en niños que acudían al colegio en coche y cero entre los que lo hacían caminando; aunque el número de estos accidentes de coche en ocho años no resulta elevado sirve para demostrar que si la salud de los niños preocupa a los padres, resulta más apropiado dejarles ir caminando (Tonucci, 2019).

Motivado por estas razones, en 1991 Francesco Tonucci puso en marcha el Proyecto “La ciudad de los niños”¹³ en su ciudad natal, Fano (Italia), tomando como parámetro de bienestar para todos al niño y la niña, es decir, considerando que los niños resultan decisivos para que se produzca un cambio real y radical de la ciudad, para que sea una ciudad para todos. Tal como asevera el autor: “Si la ciudad es adecuada, buena y justa para los niños y las niñas, es buena para todos” (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

Lo que se reivindica con este proyecto es por una parte, que los niños logren participar de la gestión de la ciudad como ciudadanos de pleno derecho y por otra que puedan salir a la calle con mayor autonomía y disfrutar del juego de manera libre, porque es a través de este que se consiguen experiencias realmente enriquecedoras para la persona; como ya decía Einstein: “El juego es la forma más elevada de la investigación” e igualmente el artículo 31 de la Convención sobre los derechos del niño apunta que “Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes”; por lo que resulta ineludible ahondar en la importancia que tiene el mismo para un pleno desarrollo y bienestar infantil.

¹³ Para conocer más sobre este Proyecto se puede visitar el siguiente enlace <https://www.lacittadeibambini.org/es/>

6.2.2.1. La importancia del juego

Etimológicamente, la palabra “juego” procede de dos vocablos del latín: “iocus –i”, que significa broma, chanza, gracia, chiste, y “lūdus, –i”, que significa juego, diversión. Por lo general, se puede asegurar que el juego está vinculado al ocio, la recreación física, el placer, la diversión y la alegría (Díaz, 2008). Sin embargo, encontrar una definición exacta y universalmente válida es complicado, pues su transcendencia engloba numerosos factores, ya que a través del juego se aprenden valores, permite la socialización, la interiorización de reglas y normas de conducta, ayuda a la resolución de conflictos, desarrolla la creatividad, la imaginación, la afectividad, la capacidad de comunicación y un sinfín más de aspectos fundamentales para el desarrollo integral de la persona.

Son numerosas y extensas las concepciones y teorías que aparecen sobre la esencia del juego y el papel que ejerce a lo largo de la existencia del ser humano a través de la historia.

Ya en la época clásica, uno de los primeros pensadores que escribió sobre el juego fue Platón (488-387 a. C), quien reconocía su valor práctico para los procesos de instrucción y consideraba de gran importancia aprender a través del juego e impulsaba a los padres a otorgar a sus hijos juguetes que contribuyeran a “formar sus mentes” de cara al futuro como adultos. De un modo parecido lo afronta Aristóteles (384-322 a.C) aunque añade como elemento nuevo el “carácter medicinal”, es decir, a través del juego se compensa la fatiga que produce el trabajo, obteniendo descanso y relajación.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX aparecen las primeras teorías psicológicas sobre el juego, con autores como Spencer (1855) que lo consideraba como necesario para gastar la energía sobrante. Lazarus (1883) rebate la teoría de Spencer apuntando que el juego sirve para descansar y recuperar energías después de realizar actividades serias. Por su parte Gross (1898-1901) expone que el juego es un pre-entrenamiento para las actividades futuras, para entrenar habilidades que resultarán útiles en la vida adulta.

En el siglo XX, Claparède (1934) postula que la clave del juego es la ficción, siendo una actitud del sujeto ante la realidad. Freud sostiene que a través del

juego el niño logra revivir experiencias angustiosas que le hacen adaptarse mejor a la realidad. Para Piaget (1932, 1946), el juego es un elemento integrado en la estructura del pensamiento del niño y hace coincidir las etapas de desarrollo de la inteligencia con las del juego. Por su parte Vygotsky (1979) habla del juego desde una doble vertiente: como valor socializador, puesto que el origen del juego viene de la acción espontánea de los niños pero orientada socialmente y como factor de desarrollo, porque nace de la necesidad de saber, de conocer y de dominar los objetos.

Más recientemente, Viciano y Conde (2002) presentan la siguiente definición: “el juego es un medio de expresión y comunicación de primer orden, de desarrollo motor, cognitivo, afectivo, sexual, y socializador por excelencia”, (p. 83).

En la siguiente tabla se pueden observar las esferas del desarrollo que mejoran mediante la práctica del juego.

Tabla 1.
Aspectos que mejora el juego

Desarrollo psicomotor	Desarrollo cognitivo	Desarrollo social	Desarrollo emocional
<ul style="list-style-type: none"> - Equilibrio - Fuerza - Manipulación de objetos - Dominio de los sentidos - Discriminación de los sentidos - Coordinación oculo-motriz. - Capacidad de imitación. - Coordinación motora 	<ul style="list-style-type: none"> - Estimula la atención, la memoria, la imaginación, la creatividad, la discriminación de la fantasía y la realidad, y el pensamiento científico y matemático - Desarrolla el rendimiento, la comunicación y el lenguaje, y el pensamiento abstracto. 	<p><u>Juegos simbólicos</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Procesos de comunicación y cooperación con los demás - Conocimiento del mundo del adulto - Preparación para la vida laboral - Estimulación de la moralidad. <p><u>Juegos cooperativos</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Favorecen la comunicación, la unión y la confianza en sí mismos - Potencia el desarrollo de las conductas pro-sociales - Disminuye las conductas agresivas y pasivas - Facilita la aceptación interracial 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrolla la subjetividad del niño - Produce satisfacción emocional - Controla la ansiedad - Controla la expresión simbólica de la agresividad - Facilita la resolución de conflictos - Facilita patrones de identificación sexual

Fuente: Chamorro, I. L. (2010). El juego en la educación infantil y primaria. *Autodidacta*, 1(3), p. 24

Por todo lo mencionado, no cabe duda de que el juego es un importante motor de desarrollo, ayuda a los pequeños a conocerse a sí mismos y al mundo que les rodea, por lo que no debería existir la posibilidad de privar a nadie de ese gran beneficio y sin embargo los adultos, de una forma más o menos consciente, lo están haciendo. De tal manera que Francesco Tonucci exige una

ciudad *jugable*, es decir, donde los niños y niñas puedan jugar libremente; y para que esto sea posible no pueden ir acompañados por los padres ni por otros adultos, tal como explica perfectamente el autor:

Actualmente, por lo menos en nuestros países como Italia y España, los niños han perdido casi totalmente su tiempo libre, es casi raro que puedan salir de casa solos, que es una condición necesaria para tener un tiempo libre, porque si están de la mano de su madre o de su padre no son libres, son acompañados y acompañados no se puede jugar; por lo cual el tema del juego abre otro ámbito muy fuerte, porque para respetar este artículo del derecho tendremos que dejar salir los niños y por eso yo enfatizo tanto el verbo DEJAR, *El juego se conecta sólo con el verbo dejar*, hay que dejar los niños, hay que dejar que eligen, hay que dejar que eligen los espacios de juego, por lo cual estos espacios que las ciudades ofrecen son espacios equivocados, con el juego no tienen nada que ver. (F.Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020)

Esto se traduce en que los pequeños deben buscar los espacios de juego por ellos mismos y en compañía de sus amigos, y los adultos han de acompañarlos “pero de lejos”, pues tal como asevera el psicopedagogo en (Sanchís, 2007): “El juego que hacen solos sin el control de los adultos es la forma cultural más alta que toca un niño. Los niños que han podido jugar bien y durante mucho tiempo serán adultos mejores”, porque las crisis de la juventud se originan en la primera infancia, siendo un adulto sano aquel que ha jugado mucho, ya que “el juego da recursos para la vida”. Actualmente, se puede considerar que los problemas que presentan los jóvenes para encontrar y mantener una pareja vienen asociados a estas carencias de autonomía durante los primeros años de vida.

Para conseguir este propósito Tonucci (2019) propone: “Hacer que las calles de la ciudad sean más seguras, privilegiando a los peatones y defendiendo el espacio de la invasión de los coches particulares” (p. 128). En este sentido, se puede tomar como ejemplo la ciudad de Pontevedra, en Galicia, la cual ha reorganizado el tráfico en los últimos veinte años, impidiéndoselo a los

vehículos y devolviéndolo a los ciudadanos, aumentando la seguridad de la ciudad. (Véase figura 13)

Por esto, se puede asegurar que esta práctica es posible en otras ciudades y así, los niños podrán utilizar la propia ciudad como espacio de juego en lugar de los espacios especialmente diseñados para ello, que en palabras del propio autor: “Son los mismos en todos los países del mundo. Parecen concebidos y proyectados por adultos que nunca han sido niños, que nunca han tenido la suerte de jugar”. (Tonucci, 2019, pp. 130-130). Esta denuncia se puede percibir a través de la figura 14.



Figura 14. Desde que lo arreglaron el parque da asco
Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.139)
Barcelona: Graó

Igualmente, mediante los Consejos de niños existentes en diferentes países, los infantes dan su opinión sobre diversos aspectos que les atañen, y en lo referente a los espacios de juego ofrecen aportes como los siguientes: “Todos los jardines son llanos y no es posible esconderse”, “No deberían estar vallados y cerrados”, “Siempre hay los mismos juegos, no hay sorpresas, es como ver la misma película cada día”. Incluso una niña de una pequeña ciudad de Italia escribió a su alcalde: “Querido alcalde: habéis colocado los bancos del parque

al revés porque cuando mi abuelo me acompaña se pasa el rato mirándome y yo no lo soporto” (Tonucci, 2019, p. 131).

Todas estas opiniones recogidas de niños de diferentes urbes, en distintos países, resumen la premura de crear posibilidades reales de cambio en las ciudades.

6.2.3. Relación niño –escuela

“La experiencia de los niños debería ser el alimento de la escuela: su vida, sus sorpresas y sus descubrimientos”.

Francesco Tonucci

Hay que partir de la premisa de que la escuela constituye un espacio en el cual los niños pasan muchas horas, durante muchos días a lo largo de numerosos años de su vida, por lo que se deduce que debe ser un lugar bonito al que acudan con gusto y sientan como suyo. Pero la realidad no siempre se corresponde con este indicio, por lo que en el presente apartado se va a analizar qué está sucediendo actualmente en la institución escolar¹⁴, examinando la Orden de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Según lo establecido en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, los principios generales de la Educación Infantil aseguran que se trata de una **etapa educativa** de carácter voluntario, **con identidad propia**, que atiende a niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años y como ha quedado patente en apartados anteriores, estos primeros años son los más importantes en la vida del niño, por lo que todos los aprendizajes que se desarrollen durante este período sentarán las bases de lo que irán aprendiendo en el futuro. Por tanto, tal como aparece en la citada ley: “La intencionalidad

¹⁴ Es preciso remarcar que se va a tratar la institución escolar con carácter general, porque si es cierto que hay determinadas escuelas alternativas que no estarían englobadas en este análisis.

educativa debe orientar en esta etapa todos los momentos, actividades y situaciones escolares” sin perder de vista que lo más importante de la misma es el propio niño, siendo necesario proporcionar todos los recursos posibles para cubrir cualquier tipo de necesidad del infante, del tipo que sea, con el fin de conseguir que su estancia en la escuela cumpla con la función de considerar su bienestar por encima de cualquier otra cosa; como recoge el artículo 3 de la Orden de 28 de marzo de 2008: “La finalidad de la Educación infantil es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños” que a su vez se relaciona con el artículo 29 de la Convención sobre los derechos del niño de 1989 que dice: “La educación del niño deberá estar encaminada a desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades”, es decir, en palabras del propio Tonucci:

La educación no tiene como objetivo que niños y niñas lleguen a los niveles previstos, que normalmente es el criterio para evaluarlos, si han llegado o no han llegado, no es este, es casi al contrario, el papel de la educación es ayudar a cada uno de los niños y de las niñas a descubrir sus actitudes, que serían sus vocaciones, que es por lo cual nacieron y ofrecerles útiles, ayudas, lenguajes, necesarios para desarrollarlo al nivel más alto posible, esto es el objetivo de la educación. (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

Este mismo propósito aparece en el artículo 27 de la Constitución española de 1978 que dice “La educación tendrá por objetivo el pleno desarrollo de la personalidad humana”, es decir, cada individuo debe desarrollar lo que ya es y por ello la función de la escuela no es que los niños alcancen unos objetivos previstos, sino proporcionarles todas las herramientas y recursos que les permitan un desarrollo integral de su persona. Para que esto sea posible, la familia y la escuela, principales agentes educativos, han de permanecer unidas para buscar la consecución de este objetivo, tal como también cita la mencionada orden: “Con objeto de respetar la responsabilidad de los padres, madres o tutores legales en la educación de sus hijos, los centros cooperarán estrechamente con ellos” de tal forma que una de las labores del centro

educativo y de los profesores que atienden a sus hijos es trabajar en coordinación con las familias, como resume Frato en la siguiente viñeta:



Figura 15. Colaboración con las familias
Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.69)
Barcelona: Graó

Pero la escuela, tal como expone Tonucci, lejos de cumplir con esta función, aparece como una estructura armada y dispuesta a pesar de los niños. Tiene sus programaciones, sus libros, sus maestros, los cuales saben lo que tienen que hacer antes incluso de conocer a los propios estudiantes que van a estar con ellos, es decir, realiza las mismas tareas que el curso anterior o que programará para el siguiente, porque hasta el momento le funciona bien de esta manera. De igual forma, dentro de la institución escolar las materias que se imparten tienen una determinada categoría, dando más peso a materias como matemáticas o lengua y menos a otras como música o dibujo (Martínez, 2004).

La estructura rígida que presenta esta institución la convierte en una escuela de pocos en la que sobresalen aquellos alumnos que en palabras del propio autor “menos lo necesitan” y quienes están más necesitados se quedan por el camino, lo que hace que “la escuela, que debería contribuir a introducir la igualdad entre los ciudadanos, por el contrario alimenta las diferencias” (Tonucci, 2013, p. 13). Pues, tal como defiende el autor, la escuela en la mayoría de ocasiones limita las formas de expresión de los niños durante los

primeros años de escolarización, reduciendo los lenguajes a uno uniforme, la lectura y escritura, obstaculizando la expresión del resto, lo que genera escasez en la creatividad, pues los niños se acomodan a que este lenguaje uniforme es la única forma de expresarse y olvidan sus talentos más personales, los que como se ha visto en párrafos anteriores, son los que verdaderamente debe favorecer la escuela, conjugándose como una escuela con muchos lenguajes. Como ya exponía Garner¹⁵ en su Teoría de las inteligencias múltiples, los seres humanos no tienen un único tipo de inteligencia ni un único modo de entender la realidad, sino que poseen ocho formas diferentes de pensar (Ortega, 2019).

Las inteligencias que propone Gardner (2011) en su teoría son:

1. **Inteligencia lingüística:** habilidad que poseemos las personas de utilizar correctamente el lenguaje oral y escrito. En concreto, es la forma adecuada de utilizar las palabras, tanto a nivel comprensivo como expresivo; es la capacidad que se tiene de expresar ideas, pensamientos, transmitir emociones, sentimientos y compartir experiencias. Además de escuchar de manera activa, entender las producciones de los demás y emplear las palabras adecuadas en el idioma correspondiente.
2. **Inteligencia lógico-matemática:** aquella que hace a las personas capaces de resolver los problemas de la vida cotidiana, utilizando los números, la aritmética y razonando.
Con esta inteligencia se desarrollan capacidades de observación, exploración, experimentación y manipulación. Además del cálculo, clasificación, establecimiento de relaciones y patrones lógicos.
3. **Inteligencia musical:** es la capacidad de las personas para discriminar las cualidades del sonido (altura, duración, intensidad y timbre), tocar instrumentos, expresar emociones y sentimientos

¹⁵ Psicólogo, investigador y profesor de la Universidad de Harvard, conocido en el ámbito científico por sus investigaciones en el análisis de las capacidades cognitivas y por haber formulado la teoría de las inteligencias múltiples.

mediante la música, cantar canciones, seguir el ritmo de una canción, etc.

4. **Inteligencia visual y espacial:** capacidad de las personas a la hora de percibir el mundo que les rodea desde un enfoque visual y tridimensional, organizando el espacio de una manera adecuada. Es propia del lenguaje plástico, por lo que quienes la poseen tendrán sensibilidad hacia los elementos del mismo (forma, color, línea, punto, volumen, textura). Favorece la orientación espacial, el dibujo, el movimiento, el diseño gráfico, etc.
5. **Inteligencia corporal-cinestésica:** inteligencia que se basa en el movimiento del propio cuerpo, permitiendo a cada uno tener una buena coordinación y control postural del mismo, utilizando éste para comunicar nuestros sentimientos, así como desarrollar al máximo la motricidad gruesa y fina.
6. **Inteligencia interpersonal:** habilidad de las personas para comprender las emociones y sentimientos de los otros, desarrollando así actitudes empáticas hacia los demás, siendo capaces de escuchar a otras personas, comprenderlas y comunicarse con ellas.
7. **Inteligencia intrapersonal:** capacidad de reconocer las propias emociones y sentimientos, aprender a regularlos y controlarlos, adaptándose a las diversas situaciones que se dan en el día a día, conociendo las fortalezas y debilidades, resultando importante el autoconcepto (imagen que se tiene de uno mismo) y la autoestima (valoración personal).
8. **Inteligencia naturalista:** permite a los individuos acercarse al medio natural a través de la observación, exploración y experimentación con los elementos del mismo (animales, plantas, etc.). además de favorecer cierta sensibilidad hacia la naturaleza, desarrollando actitudes de cuidado y respeto por el medio natural.

Para Gardner (1993) todas las personas poseen la capacidad de desarrollar las ocho inteligencias que propone en su teoría en distinto grado, apuntando que cada persona tiene una serie de capacidades diferentes, las cuales serán fortalecidas a través de la estimulación y la motivación; por ello, desde la escuela hay que variar el tipo de actividades que se realizan (no priorizando únicamente las actividades lingüísticas o matemáticas, por ejemplo) para aproximar el aprendizaje a los alumnos por múltiples vías. Pero en ninguna ocasión se debe utilizar esta teoría con el fin de señalar cómo es una persona ni etiquetarla según sus preferencias. (Armstrong, 2006).

De un modo similar, a través del poema Los 100 lenguajes del niño (Véase anexo IV), Loris Malaguzzi¹⁶ muestra las diferentes maneras que tiene el niño de descifrar el mundo e interpretar las ideas que tiene sobre él. Una clara muestra de la capacidad de expresión, la curiosidad y creatividad que poseen los niños desde bien pequeños y que a día de hoy sigue siendo coartada en muchos centros educativos.

En la figura 16 elaborada por Frato se muestra un claro ejemplo de esta limitación a la expresión y creación de los niños por parte del docente, donde en un primer momento el niño dibuja mariposas libremente, de diferentes formas y colores, pero al ser corregido y redirigido por el adulto termina dibujando las mariposas del mismo modo que el profesor, es decir, adopta el convencimiento de que “no sabe” dibujar mariposas y el maestro le ha enseñado la manera correcta de hacerlo. Esta denuncia aparece en el libro del autor *La escuela como*

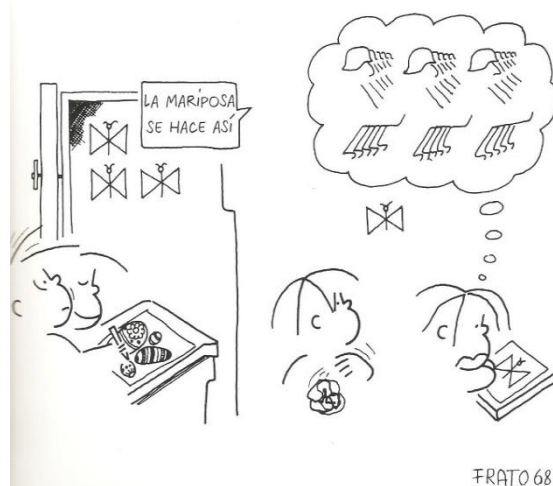


Figura 16. La creatividad. Las mariposas
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato, 40 años con ojos de niños* (p.141) Barcelona: Graó

¹⁶Maestro y pedagogo, fue el iniciador e inspirador de la metodología educativa de las escuelas de Reggio Emilia, la cual se basa en la imagen del niño como sujeto de derechos, que aprende y crece en relación con otros. Dedicó toda su vida a la construcción de una experiencia de calidad educativa en la cual se escuchaba, se respetaba y se consideraban las potencialidades de los niños y niñas para su desarrollo y que se reconocieran los derechos de estos a ser educados (1920-1994)

*investigación*¹⁷ en imágenes reales de las producciones de los dibujos hechos por un niño. (Véase anexo V).

En la figura 17 se muestra como la niña “sabe” perfectamente que no todas las mariposas son iguales y es capaz de hacérselo saber a la profesora, comprobando así que, pese a la diferencia de años de elaboración de ambas viñetas, este es un hecho que continúa latente dentro de la escuela.

Figura 17. Las mariposas II.
Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.64)
Barcelona: Graó



Esta particularidad de favorecer los diferentes lenguajes es un síntoma de buena escuela y no debería ser sólo indicadora de una pedagogía innovadora, sino que está registrada como un derecho de los niños y niñas en el artículo 13 de la Convención de los derechos del niño: “El niño tiene derecho a la libertad de expresión. Este derecho comprende la libertad de investigar, de recibir y de divulgar informaciones e ideas de todos los tipos, independientemente de las fronteras, bajo forma oral, escrita, impresa o artística, o mediante cualquier otro medio a elección del niño”. Entonces, se puede reiterar que, si la escuela únicamente valora los lenguajes formales de la lengua escrita, las matemáticas y las ciencias, favorece a los alumnos preparados para estos lenguajes, condenando al resto y a su vez está privando a los niños de uno de sus derechos, siendo necesario favorecer estas distintas formas de expresión ya desde el inicio de la escolarización. Si esto no sucede, si desde la escuela no se permite nunca al niño ser capaz de decidir por el mismo, se está privando al infante de una de las mayores capacidades que tiene que desarrollar para

¹⁷Tonucci, F. (1979). *La escuela como investigación*. Barcelona: reforma de la escuela, Pp. 53-55

desempeñarse con autonomía, la capacidad de tomar decisiones. (Véase [figura 18.](#))

Otro aspecto fundamental es saber escuchar a los niños, es decir, que las propuestas salgan de sus intereses y conocimientos previos, tomando como principio metodológico lo “cercano y conocido” por el alumno, tal como expone Tonucci (2013):

Lo cercano es todo lo que es posible de ser manejado, sobre lo que se puede tener cierto dominio, y sobre lo cual se puede desarrollar una opinión personal (...). La escuela deberá proponerse por principio no alejarse de lo cercano para el niño, pero deberá garantizar a la vez que lo cercano se amplíe siempre más, llegando hasta los últimos confines posibles. (pp. 46-47).

Solo de este modo se estará cumpliendo con el principio de globalización que se indica en la Orden de 28 de marzo de 2008: “El principio de globalización supone que aprender requiere establecer múltiples conexiones entre lo nuevo y lo conocido, experimentado o vivido. Es un proceso global de acercamiento del alumnado a la realidad que quiere conocer, y será más fructífero cuando le permita establecer relaciones y construir significados más amplios y diversificados”.

Igualmente ha quedado demostrada la importancia del juego para un correcto desarrollo humano y supone otro de los principios metodológicos del currículo de Educación Infantil, pues en la orden de 28 de marzo se cita que “El juego, actividad común de todos los niños, tendrá gran relevancia en este proceso al constituirse en el principal recurso metodológico de la etapa. Durante el juego, por medio de la observación, se podrán extraer importantes datos sobre las conductas de los niños, las relaciones que establecen con los demás, su lenguaje, preferencias y estados de ánimo”; de tal modo que desde la institución escolar debe dársele el valor que merece, como el propio Tonucci apunta: “Todos los aprendizajes más importantes de la vida, se hacen jugando”. Pero aquí es preciso señalar que la escuela ha de ocuparse de esta supervivencia del juego, no solo en la etapa de Educación Infantil y dentro del propio centro educativo, sino que ha de entender que no es factible ocupar toda

la mañana y además dar deberes a los alumnos para ocupar toda la tarde, porque de esta manera está impidiendo el derecho al juego que defiende el artículo 31 de la Convención, tal como se evidencia en la figura 19.



Figura 19. Artículo 31. El niño tiene derecho al juego
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato, 40 años con ojos de niños* (p.162) Barcelona: Graó

“Teniendo en cuenta las características y necesidades del alumnado, se considera fundamental para la consecución de los objetivos educativos la adecuada organización de un ambiente agradable que incluya espacios, recursos materiales y distribución del tiempo”; este es otro de los principios metodológicos que recoge la orden, pero que en realidad en la mayoría de aulas no se cumple, porque los alumnos pasan gran parte de la jornada escolar dentro de la misma clase y sentados, lo que dificulta que permanezcan atentos y motivados. (Véase [figura 20](#)). Lo correcto sería utilizar diferentes espacios por donde los alumnos pudieran desplazarse, en función de las tareas a realizar, no solo para actividades de música o psicomotricidad, sino también de lenguaje, matemáticas, dibujo y plástica, etc. alternando la estancia en el recinto cerrado con salidas al exterior (no solamente para el recreo), contribuyendo de esta manera a mantener las cotas de atención y motivación del alumnado y favorecer los procesos de investigación.

En lo concerniente a la evaluación, la citada orden asume en su artículo 12 que “La evaluación tendrá por objeto identificar los aprendizajes adquiridos por el alumno en función del ritmo y características de cada uno y que será global, continua y formativa para adecuar el proceso de enseñanza a las características individuales del alumnado teniendo en cuenta su particular

situación inicial y atendiendo a la diversidad de capacidades, actitudes, ritmos y estilos de aprendizaje de cada uno; constituyendo la observación directa y sistemática, el análisis de las producciones del alumnado y las entrevistas con las familias las principales técnicas del proceso de evaluación.

A este respecto, el psicopedagogo apunta que si se persigue la idea de una escuela constructiva, tal como predica el recién mencionado artículo, el profesor debe usar para la evaluación metodologías típicas de la investigación científica como la observación y la documentación de todas las actividades que no dejan generalmente huellas evaluables (comportamiento de clase, procedimientos para llegar a los resultados, actitudes en el tiempo libre, comportamiento del propio maestro, etc.) a través del trabajo diario de los niños, de pruebas objetivas... donde se valore de manera continua el nivel de progreso de cada uno; implicando en este proceso a los propios niños y a las familias, con el fin de poder participar de una manera activa en los posibles reajustes que se consideren necesarios de cara a alcanzar los objetivos planteados (Tonucci, 2013). Es decir, queda completamente fuera de lugar cualquier tipo de evaluación extraída únicamente de un solo criterio o aspecto del alumno, como ya en su día recogió el dibujante y que puede observarse en la figura 21, donde se denuncia de forma muy crítica que en la evaluación tradicional el maestro muchas veces actúa como una “vara de medir” donde los alumnos normales son aquellos que tienen un comportamiento, gustos, características, etc. más afines al propio maestro y que este mismo adulto sentencia con pocas palabras la personalidad de cada estudiante. (Tonucci, 2017).



Figura 21. La evaluación
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato, 40 años con ojos de niños* (p. 170) Barcelona: Graó

Tonucci (2016) señala que “el riesgo más grande de la evaluación es el de restringir nuestra atención a unas cuantas formas de lenguaje y a unas cuantas competencias. Escogiendo aquellas que se consideran más importantes para la trayectoria escolar del niño” (p. 1).

En el artículo 13 de la Orden de 28 de marzo, dedicado a la Atención a la diversidad, se expone que “La diversidad de capacidades que presenta el alumnado precisa adaptar la práctica educativa a sus características personales, necesidades, intereses y ritmos de aprendizaje, para dar una respuesta educativa, en general, a todo el alumnado, y en particular a los que presentan necesidad específica de apoyo educativo”. Se entiende que cada niño es único y tiene sus propias características que lo diferencian del resto de compañeros, por lo tanto la práctica educativa debe de estar encaminada a ofrecer a cada alumno lo que precisa, es decir, debe tener carácter individualizado. Una escuela que reconoce y valora la diversidad, (entendida como que cada uno es diferente) es sin lugar a dudas una escuela abierta, que escucha a todos, que permite a cada uno expresarse de la mejor manera posible, utilizando los lenguajes que prefiera. Un lugar donde el aprendizaje predilecto es aquel que se da en el grupo, sumando y cotejando los diferentes conocimientos de cada cual, los distintos puntos de vista, es decir, una escuela de todos, porque es la que responde a la máxima diversidad. Esta escuela de todos redonda la afirmación de Oliver Sacks: “Un niño sordo es absolutamente igual a los otros, sólo que no oye”, en lugar de decir: “Un niño sordo es completamente distinto a los demás porque no oye”, esta es una escuela que no tiene cabida. (Tonucci, 2012).

La figura 22 está fechada en el año '89, sin embargo, a día de hoy estos comentarios continúan siendo evidentes entre el profesorado¹⁸, que ve en los alumnos con Necesidades Educativas Especiales una clara amenaza para el buen funcionamiento del aula. A modo de anécdota, es preciso

¹⁸ Se habla aquí en términos generales



Figura 22. La inclusión
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato, 40 años con ojos de niños* (p. 184) Barcelona: Graó

recalcar que esta situación ha sido vivida en primera persona, cuando una profesora de Educación Infantil de un centro público acudió en el verano de 2018 a mi centro de trabajo (una escuela de Educación Infantil de 0 a 3 años) a informarse de si determinados alumnos que iban a pasar al Segundo ciclo de Educación Infantil se encontraban escolarizados en el centro mencionado, con la finalidad de no escoger la clase donde habían sido asignados, para no tener que pasar tres años con ellos porque (en palabras de la propia profesora) dificultaban la rutina del aula, pues presentaban Necesidades educativas Especiales.

6.2.3.1. Formar buenos maestros, por encima de las leyes educativas.

Francesco Tonucci presenta una opinión radical respecto al futuro de la escuela y sugiere que el verdadero cambio ocurrirá solo a manos de buenos maestros, que solamente ellos serán capaces de renovar la escuela por encima de cualquier ley educativa, en palabras del propio psicopedagogo:

No necesitamos de leyes educativas, las leyes educativas no son útiles para cambiar la escuela, de hace 50 años o más yo estoy siguiendo la escuela italiana y casi todos los gobiernos han hecho reformas educativas, pero la escuela se ha quedado igual de cuando yo iba a la escuela, la escuela que ha hecho mi nietita que ahora tiene 12 años se parece muchísimo a la escuela que yo he hecho 70 años antes; significa que no es la ley lo que necesita el cambio de la escuela, lo que necesita son buenos maestros, los únicos que pueden cambiar la escuela son los maestros, hay que formar buenos maestros y esto no se está haciendo (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

Si aceptamos que la curva de desarrollo del niño se corresponde con el segundo supuesto que se ha visto al inicio de esta exposición, es indudable pensar de igual modo que los profesores de Educación Infantil deben de tener una formación coherente con este nivel de desarrollo de los niños a quienes tienen que educar. Pero la realidad es que cualquier persona puede estudiar para ser maestro e incluso actualmente todavía lo hacen aquellas personas

que no han conseguido optar a otra formación universitaria o no tienen claro qué es lo que quieren estudiar, eligiendo formarse como maestros. Esto es debido por una parte, a que el nivel de exigencia para estos estudios universitarios está muy por debajo de otros, implicando que mucha gente que no está preparada pueda acceder a ellos y por otra parte, la docencia universitaria para esta titulación está en su mayoría encaminada a escuchar las clases magistrales que dirige el profesor con el propósito de superar los exámenes de cada materia; y a pesar de que los contenidos que se imparten si son actuales no sirven para aportar capacidades ni conocimientos suficientes a los futuros docentes, de cara a ponerlos en práctica cuando se presenten por primera vez en un aula real. Tonucci (2019) advierte que: “Lo primero que se les ocurrirá después de un infructuoso repaso de lo aprendido en los años de universidad, es echar mano a los recuerdos de su maestra de primero de primaria, cuyos planteamientos y palabras se demostrarán todavía útiles” (p. 101). Y este es seguramente el germen que produce que la escuela no haya evolucionado pese al paso de los años, es decir, que en términos generales, se encuentra anclada al pasado, como bien asevera el autor:

En Italia y creo que también bastante en España, pero en Italia seguro, no sólo todos pueden ser maestros sino que normalmente es maestro o maestra los que no han podido ser lo que querían ser y claro que es suficiente para decir lo que va a pasar en la escuela (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

Aunque también es preciso resaltar que si existen y han existido buenos maestros y son estos quienes hacen una buena escuela. Mario Lodi¹⁹ al inicio de curso escribía a los padres de sus alumnos la siguiente carta:

Tras pasar una semana con los niños, puedo afirmar que todos están dotados de una inteligencia normal, aun revelando diferentes caracteres y niveles de madurez debidos en gran parte al ambiente en que han crecido cada uno. Todo los niños, pues, salvo hechos imprevistos de gravedad excepcional, están aprobados desde ahora hasta quinto quedando garantizado que alcanzarán la preparación requerida por los programas escolares. Si no fuera

¹⁹ Maestro de escuela pública y escritor italiano, autor de literatura infantil y juvenil, así como de ensayos sobre educación, en los que refleja sus más de cincuenta años como educador (1922-2014).

así, la responsabilidad será del maestro de la escuela por no haber sabido aplicar las técnicas educativas adecuadas para desarrollar al máximo las aptitudes naturales y la inteligencia de cada uno de ellos.

Este texto demuestra que un buen maestro hace una buena escuela, porque es él quien tiene que ofrecer a todos los alumnos, independientemente de sus particularidades personales, las herramientas y recursos necesarios que les permitan desarrollar al máximo sus potencialidades, finalidad primordial de la educación, que ha quedado manifiesta al inicio de este apartado.

Otro ejemplo de buena escuela se puede encontrar actualmente en Olba, un pequeño pueblo de Teruel, cuya promotora fue Delfina Ruiz, que llegó desde el País Vasco hace casi 30 años y que actualmente se encuentra jubilada. Esta maestra fue germinando poco a poco el modelo educativo que se utiliza a día de hoy. La profesora decidió emplear el huerto como herramienta transversal para trabajar todas las materias curriculares y eliminar los libros de texto, con el objetivo de dar más valor a la naturaleza, el cuidado mutuo, el interés del alumnado, el respeto por su ritmo de aprendizaje y la escucha. El huerto ecológico ha servido para articular talleres paralelos donde se aprenden matemáticas, lenguaje, una alimentación sana, teatro, biodanza, educación emocional, yoga, encuadernación, experimentos, biblioteca, creación de cuentos o bosque-escuela, etc.

En palabras de Tonucci también se puede encontrar la definición de una buena escuela:

La escuela no es un lugar donde los alumnos escuchan a los maestros sino es un lugar donde se escuchan recíprocamente todos los actores y cada uno tiene que ofrecer algo suyo, en una clase, en una escuela que funciona así, esta situación nueva, es nueva pero no es dramática, porque un grupo puede estar en la clase, otro está fuera de la clase, puede estar en el pasillo o en la entrada o en el patio, no importa. Podemos pensar en una escuela que no está hecha de aulas sino está hecha de laboratorios y talleres, de manera que los niños se muevan, de manera que no tienen que estar parados, sentados por mucho tiempo en el mismo lugar que creo, a nivel sanitario no es bueno. Por lo cual la escuela que no sabe cómo

portarse es una escuela que nunca ha sabido cómo portarse, es decir, nunca ha sabido dar una respuesta a las preguntas de sus alumnos, una escuela en la cual los alumnos no contaban, contaba un programa y los alumnos tenían que adecuarse al programa de la escuela (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

6.3. La Convención de los derechos del niño y la niña de 1989

“Si los adultos leyéramos ‘entendiendo e interiorizando’ lo que los artículos de la Convención sobre los Derechos del Niño dicen, nuestra mirada, nuestra relación y nuestro respeto hacia ellos cambiaría”.

Francesco Tonucci

La Convención de los derechos del niño fue aprobada por las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989 en Nueva York. El estado español la adoptó el 26 de enero de 1990 y la ratificó el 6 de diciembre de ese mismo año. Como se puede observar lleva en vigor 30 años y sin embargo, tal como apunta Tonucci, sigue siendo desconocida para casi todo el mundo, no la conocen los políticos, los maestros, los administradores ni los padres (Tonucci, 2019) y afirma que “No se conoce creo porque es incómodo, es una ley muy incómoda porque dice cosas muy comprometidas” (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

En primer lugar, se aprobó una Declaración sobre los derechos del niño en 1959, que presentaba un carácter de protección, defensa y cuidado hacia la infancia, pero esta primera propuesta se creyó ineficaz y el 20 de Noviembre de 1989 se firmó la Convención sobre los derechos del niño en Nueva York. Tal como indica el psicopedagogo (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020):

La Convención tiene dos almas, un alma de protección, de cuidado, de tutela de los niños que es el alma más tradicional y a la cual la convención dedica más del 90% de los artículos; la otra alma de la Convención es la ciudadanía de los niños, es decir, la novedad, la

revolución de la Convención del '89 es que reconoce a los niños y niñas como ciudadanos y no como futuros ciudadanos.

Jurídicamente es de obligado cumplimiento y vinculante para los estados firmantes. Actualmente, todos los estados del mundo excepto Estados Unidos (que no puede acogerse a ella porque en algunos estados todavía se practica la pena de muerte en menores de 18 años) la han ratificado, por ello constituye una ley internacional que se emplaza por encima de la legislación ordinaria de un estado, es decir, para todos los estados que ratifican un tratado internacional estos tratados se ponen encima de la legislación. (Tonucci, 2019).

Respecto a los artículos que contiene la Convención, el autor recalca la importancia de tres de ellos porque versan sobre tres temas que le interesa discutir siempre: el tema de la escucha (el artículo 12), el tema de la educación (que es el artículo 29) y el derecho al tiempo libre y al juego (que es el artículo 31),(F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020), aunque esto no es un indicador de que el resto de artículos sean menos importantes; pues de acuerdo con las palabras de Tonucci (2019): “el motivo por el que todos los adultos deberían conocerla es evidente: deben aplicarla, y sin conocerla resulta difícil” (p.111).

Asimismo, el artículo 42 anuncia que “Los Estados Partes se comprometen a dar a conocer ampliamente los principios y disposiciones de la Convención por medios eficaces y apropiados, tanto a los adultos como a los niños”, de tal manera que resulta ineludible interpretar con los niños estos temas; para cumplir esta misión, Tonucci ha elaborado una versión de la Convención redactada para niños, con la intención de facilitarles la comprensión de los derechos que por ley les pertenecen (Véase Anexo VI).

Todos estos derechos de los niños han sido considerados, reconocidos y aceptados por los adultos de todo el mundo, pues fueron ellos quienes redactaron la Convención, pero en la sociedad actual no se están aplicando como deberían en ningún contexto que afecta al menor, puede ser comprobado en palabras del propio Tonucci (2012):

El error es considerar al niño como propiedad del adulto, del padre y de la madre biológicos o de quienes ejerzan esta función. Nos parece algo natural hablar de “mi” hijo, pero el niño no es nuestro, es “suyo”. Es, de hecho, titular de derechos y si la ley fuera justa, debería dar preponderancia a los derechos del más débil y, a partir de ellos, establecer los deberes y derechos de los demás. (p. 21)

Todos estos hechos hacen que en el momento actual la tarea de ser niños resulte difícil, porque no disponen de la libertad y autonomía de la que deberían gozar, y no se están respetando los derechos que les corresponden, tal como asevera la Convención de los derechos del niño de 1989.

6.4. El dibujo

“Yo dibujo desde siempre, empecé a dibujar antes de empezar a escribir, pero dibujar en sentido serio, siempre me he sentido por mi naturaleza, un artista y no otras cosas”

Francesco Tonucci

Yo dibujo desde siempre, empecé a dibujar antes de empezar a escribir (...) (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020) así explica el autor lo importante que es el dibujo para él, porque ha sido su vocación natural desde su nacimiento, aunque no llegó a dedicarse a ello como profesión, porque como asegura, su camino marchó por otros lugares. Pero por casualidades de la vida, a través de un amigo con quien colaboró en 1966 en la adaptación de un test sobre agresividad para niños (del cual Francesco dibujó las viñetas), volvió a resurgir su vena artística y en ese momento nacieron sus personajes, con una finalidad profesional (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020) (Véase [Figura 23](#), Anexo VII)²⁰.

Sin embargo, fue dos años después, en 1968 cuando en verdad comenzó a crear viñetas (Véase [Figura 24](#)), volviendo a dar vida a estos personajes, debido a la creciente necesidad que afloró en aquella época de realizar

²⁰ Todas las figuras mencionadas en este apartado se encuentran en el anexo VII

denuncias al sistema mediante vías alternativas. De tal manera que al dedicarse profesionalmente a la investigación sobre la infancia sus trabajos eran publicados en revistas científicas, pero por estas vías no llegaban al público a quien él quería dirigirse (escuela y familia principalmente), llevándole a plasmar las críticas observadas en sus investigaciones a través de sus dibujos, cuyos protagonistas son los niños, que empezaron a aparecer en diversas publicaciones a las cuales padres y maestros sí podían acceder y así nació Frato, dos veces, como indica el psicopedagogo, con una clara intención de denunciar, a través de sus dibujos, las contradicciones en las que los adultos recaen y que provocan injusticias sobre los niños. Para que sus críticas cobren vida el autor encuentra inspiración de múltiples maneras:

Mis viñetas nacen de muchas y muy variadas formas: a partir de mis observaciones, de mis estudios, pero también a menudo de lo que me cuentan padres, maestros, abuelos, tíos sobre lo que les ha sucedido con sus hijos, alumnos, nietos, sobrinos. A veces son los mismos niños y niñas quienes al hablar conmigo, charlando entre ellos ante mi presencia, me proporcionan nuevas ideas para mis viñetas (Tonucci, 2017, p. 244).

Y es de este modo como, a través de sus viñetas, siempre elaboradas desde la perspectiva del niño, Frato refleja los errores y prácticas desacertadas de la educación en la sociedad actual.

6.4.1. Características de los personajes de Frato

Los personajes creados por Frato presentan gran variedad de características; los protagonistas principales son niños y niñas y en ocasiones aparecen adultos como padres, madres, abuelos, maestros, agentes de la ley, doctores... pero en general suelen aparecer como personajes secundarios, muchas veces incluso solo se alude a ellos mediante el mensaje que emiten, siendo lo único que aparece en la viñeta, acompañando al niño. (Véase [Figura 25](#))

El texto o textos que acompañan al dibujo presentan gran importancia para transmitir los mensajes de manera clara y directa, para lo cual el dibujante

juega con el tamaño y forma de las letras y resaltando palabras. (Véase [figura 26](#))

Respecto al estilo que caracteriza a este ilustrador es escueto, puesto que todos los personajes presentan la misma figura: una línea que se asemeja a un alambre encorvado sobre el papel. Generalmente, los personajes aparecen dibujados de perfil, esto es debido a que en la mayoría de ocasiones se encuentran dialogando entre ellos y este hecho se capta mejor mediante los perfiles. Para distinguir a las distintas figuras hay que fijarse en el cabello, que puede ser: largo, corto, rizado, liso o alborotado; o el peinado y, también en que los niños tienen orejas y las niñas no, aunque esto se debe a que ellas las tienen tapadas por el cabello.

Los distintos estados de ánimo que presentan están compuestos de trazos sencillos en los rasgos de ojos, cejas y boca, presentando diversas expresiones de la cara: pena, alegría, timidez, sarcasmo, rabia, admiración, etc (Amela, Vidal, Sanchís, 1992). (Véase [figura 27](#))

Para dar sensación de movimiento a los dibujos, el autor emplea diferentes recursos:

- Traza un manajo de líneas finas alrededor de la zona que quiere representar en movimiento. (Véase [figura 28](#))
- Reproduce una extremidad en diferentes posiciones en el mismo dibujo. (Véase [figura 29](#))
- Esboza nubes de polvo que se levantan para simular la idea de velocidad. (Véase [figura 30](#))
- Dibuja el pelo, la ropa, etc. alborotados para incrementar la sensación de movimiento. (Véase [figura 31](#))

En cuanto a los ruidos, los reproduce con letras y palabras. (Véase [figura 32](#))

Para encadenar los diálogos el ilustrador utiliza tres reglas:

- La delta del globo apunta hacia quien habla. (Véase [figura 33](#))
- Habla primero el personaje que tiene el globo más arriba. (Véase [figura 34](#))

- Cuando hay dos globos al mismo nivel, habla en primer lugar el que lo tiene a la izquierda. (Véase [figura 35](#))

Para representar diferentes formas o intensidades al hablar, el autor dibuja las nubes que recogen los diálogos de distintas maneras:

- Lo dice con voz normal. (Véase [figura 36](#))
- Lo piensa. (Véase [figura 37](#))
- Lo dice gritando, enfadado. (Véase [figura 38](#))

Otra característica importante es que la mayoría de las veces los dibujos parecen incompletos, como indica Tonucci, (2017): “Lo que más me gusta es que la figura se *perciba*, se intuya detrás de unas pocas líneas trazadas” (p.15) y a este respecto además añade “Me gusta mucho reconocerlos con pocos trazos, es como un desafío que tengo conmigo mismo para ver cuánto puedo dejar de dibujar pero de manera que se vea igualmente” (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020). Esta confección de viñeta gráfica, sin color, sombras, perspectiva, decorado, etc. manifiesta que el autor sabe presentar de manera sintética la idea que quiere expresar, haciéndolo con un mensaje directo, evitando que todo el trasfondo que podría acompañar al dibujo principal desvíe la atención del lector.

También es preciso señalar que estos personajes no tienen nombre, esta es una particularidad muy importante, porque representan a niños y niñas, no a un niño o una niña en concreto, como sí ocurre en personajes como por ejemplo los creados por Quino²¹, pues estos últimos tienen una personalidad asociada: uno es tímido, el otro es emprendedor, la niña es casi una psicóloga, etc; sin embargo, los personajes de Frato no son ese niño o esa niña concretos, son simplemente niños y niñas cuya finalidad es transmitir un mensaje que han de captar los adultos que lo miran, es decir, los adultos son los receptores del mensaje que produce la viñeta y tienen que identificar en la misma situaciones que le han pasado a ellos con un hijo, un nieto, un alumno, un hermano, etc. tal como señala el autor:

²¹Joaquín Salvador Lavado Tejón, conocido bajo el seudónimo de Quino, es un humorista gráfico e historietista argentino. Su obra más conocida es la tira cómica *Mafalda*, (Mendoza, 17 de julio de 1932).

“La finalidad de estos dibujos es que el adulto que lo ve pueda reconocerse, es decir, yo digo siempre que lo que consigue una viñeta buena, porque no todas son igualmente bien, que se hacen bien, pero las buenas producen una sonrisa o una carcajada y claro que quien ríe se da cuenta que está riendo de sí mismo, porque mientras está riendo dice:- ¡pero a mí también me ocurre! y esto es muy duro, porque reírse de sí mismo es una forma de crítica muy fuerte, de autocrítica muy fuerte; por esto los personajes no tienen nombre” (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

En demasiadas ocasiones, observando las viñetas, se puede evidenciar que, pese a estar datadas de hace muchos años, siguen permaneciendo vigentes a día de hoy, como expone Tonucci:

Esto es una lástima, no es un mérito de las viñetas, sino es un demérito de la escuela, porque si la escuela merecía la crítica significa que desde hace 50 años no ha cambiado y si no ha cambiado es muy grave, porque el mundo ha cambiado; no se puede defender algo con la motivación que como se ha hecho siempre así, seguimos haciendo así, porque mientras la escuela sigue haciendo así, el mundo ha cambiado por total. La pandemia lo ha demostrado evidentemente, la escuela no ha sabido reaccionar a este desastre sino siguiendo con sus clases, con su programa y con sus deberes y los niños eran hartos de todo esto y todo esto ocurría mientras se había parado el tráfico, se había parado el trabajo, había cambiado, está cambiando el mundo y están muriendo montones de personas y la televisión llega a los niños que están encerrados en casa lo que está ocurriendo en el mundo y la escuela les sigue pidiendo de estudiar los egipcios o no sé qué o la división o cualquier cosa o Napoleón y sigue y sigue, es todo una viñeta, lamentablemente. No es mérito de mis viñetas, no es que yo soy profeta, no quiero ser profeta, yo quiero promover un cambio, es que no lo conseguí, no lo conseguí yo y no lo consiguió la escuela (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

En la siguiente figura, escogida de entre muchas otras que ofrecen ideas similares, se puede comprobar que está fechada del año '90 y sin embargo lo

que en ella se muestra sigue siendo una práctica habitual en la mayoría de colegios, como una forma de preparación para favorecer la lecto-escritura; y que muchos niños, como se ha podido observar en primera persona durante la realización de las prácticas escolares, hacen con desgana por lo rutinario de la tarea.

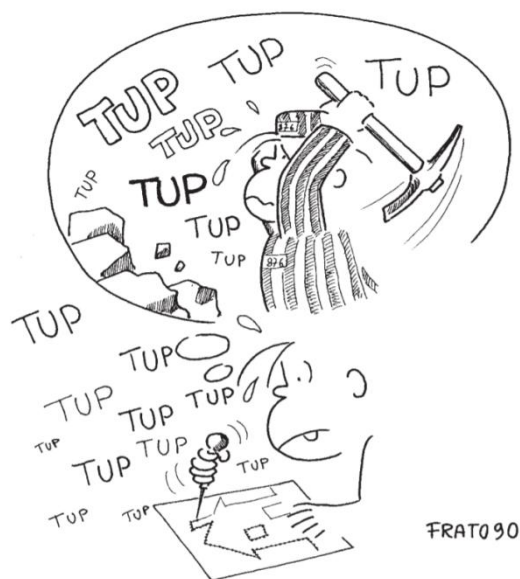


Figura 39. Trabajos manuales

Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato, 40 años con ojos de niños* (p. 71) Barcelona: Graó

7. Propuestas de mejora en la relación de la infancia con los diferentes contextos

“Lamentablemente, la sociedad actual hace que la infancia sea cada vez más corta y más pautada: largas jornadas en recintos cerrados y a edades precoces, actividades extraescolares, muy poca espontaneidad”

Francesco Tonucci

La visión pedagógica que defiende Francesco Tonucci se puede sintetizar en una serie de puntos que llevan a una reflexión sobre cómo se están haciendo las cosas en la relación de la infancia con los distintos contextos en los que coexiste y cómo sería conveniente y necesario realizarlas, preservando la necesidad de escuchar, comprender y respetar a los niños, viendo a través de sus ojos cómo perciben ellos el mundo. Para ello, se han elaborado una serie de propuestas de mejora para poner en práctica desde los distintos ambientes, tomando las aportaciones de Tonucci como referente.

7.1. Propuestas en relación niño- familia

1. **Proporcionar a los hijos mayor autonomía**, aunque deben existir normas sobre los espacios a los que poder ir, el tiempo y sociales; esto mejora la comunicación y los niños cuentan qué han hecho y descubierto. Tal como asegura Tonucci: “atreverse y dejarlos y vivir por ejemplo la experiencia que yo creo fundamental del cuento, es decir, tú sales y cuando vuelves me cuentas. Esta es una experiencia que está desapareciendo en la relación hijo-padres, hija-padres, porque claro si la llevamos siempre de la mano no tiene nada para contarnos, no puede contarnos nada porque ya lo sabemos todo y no tendría sentido contar; y cuando vuelven que han vivido una experiencia *dejada*, una experiencia autónoma, libre” (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

2. **Escuchar a los niños**, pues lo que tienen que decir son ideas espontáneas que no han copiado de nadie y encierran conocimientos que es necesario conocer para comprenderlos.
3. **No educarlos** pensando en ellos **como futuros adultos**, sino como los niños que son, con sus propios pensamientos e intereses.
4. **Dejarles más tiempo libre**, sin inscribirles a tantas actividades extraescolares.
5. **No colmar a los niños de juguetes** ni cosas materiales, es mejor tener pocos juguetes que permitan diversidad en el juego que muchos pero poco variables.
6. **No tratar de corregirles cuando**, desde el punto de vista adulto, **se piensa que han cometido un error**, pues lo que realmente están haciendo es sentar las bases de las estrategias de aprendizaje futuras.
7. **Tener mayor confianza en los hijos**, actualmente los niños sufren la carencia de confianza por parte de sus padres y en palabras del propio Tonucci la opción acertada es: "*Te quiero tanto que por eso te dejo salir solo*", (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020) es decir, cambiar el concepto erróneo de que los niños son pequeños suicidas e irresponsables que "van a tirarse debajo del primer coche que pasa". Porque la realidad es que cuando los niños se conducen solos son responsables y precavidos.

7.2. Propuestas en relación niño- ciudad

1. **Acercar la ciudad a los niños**, no proporcionando espacios diferenciados para ellos, sino haciendo posible que puedan utilizar todos los espacios de la ciudad, limitando el número y uso de los vehículos (actuales dueños de las ciudades) para que todos los ciudadanos puedan desplazarse y disfrutar de los diferentes espacios de la misma de manera más segura.
2. **Poner a los niños en la mente de los adultos**, que los segundos sean conscientes de que estar los niños en la calle no es sinónimo de peligro para ellos, al contrario, es indicador de una ciudad de calidad. Para ello es necesario que las personas corrientes (comerciantes, policía,

jubilados, etc) estén dispuestas a ayudarles en cualquier circunstancia que necesiten, pero sin limitar su autonomía, es decir, que actúen como aliados de los pequeños, demostrando solidaridad social.

3. **Dar la palabra a los niños**, para que los niños sean considerados ciudadanos de pleno derecho no es suficiente con que estén en la mente de los adultos, sino que además tienen derecho a expresar su opinión y sus ideas sobre sus necesidades, por lo que es preciso realizar Consejos de niños donde ellos puedan exponer libremente sus argumentos y realizar peticiones y posibles sugerencias de cambio sobre la ciudad.
4. **Tener un pensamiento colectivo respecto al niño**, no ver los problemas de soledad y aislamiento que presentan los niños de hoy en día como un problema individual de las familias o de la escuela, sino asumir que es un problema de la sociedad, para tratar de buscar soluciones colectivas.
5. **Permitirles desplazarse solos**, que puedan hacer recorridos sin la supervisión constante de un adulto, por ejemplo, de casa a la escuela con el grupo de amigos; así durante el trayecto pueden intercambiar anécdotas, reír, hablar, despejarse, etc. para afrontar la jornada escolar de forma más activa. Además, esta propuesta aumenta la seguridad de la propia ciudad, porque si a las horas de entrada y salida de los colegios las calles están ocupadas por todos los niños, los coches tienen que parar y respetar su paso, disminuye la delincuencia y otros problemas asociados, puesto que se entiende que las calles son más peligrosas cuando están vacías y no a la inversa.

7.3. Propuestas en relación niño- escuela

1. **Es necesario escuchar a los alumnos y confiar en ellos**, es de gran importancia confiar en la competencia y la capacidad que tienen los niños, en lo que saben, y escuchar su mundo interno, con los saberes que poseen y llevan a la escuela; porque los niños solo escuchan a los maestros, y no se les permite opinar.

2. **Las escuelas deben ser democráticas, no igualitarias**, a los estudiantes se les debe formar como ciudadanos libres, abandonando el esquema tradicional donde el profesor tiene los conocimientos y los alumnos son simples vasos vacíos por llenar, considerándolos a todos iguales.
3. **La heterogeneidad en la escuela es idónea**, hay que considerar la diversidad como una fuente de riqueza a aprovechar, no como una barrera que dificulta los aprendizajes, además es conveniente mezclar a alumnos de distintas edades dentro de la misma clase, aprovechando así sus características personales y sus diferencias.
4. **Hay que apostar por un aprendizaje cercano y divertido**, los maestros tienen que escuchar a los niños, para conocer lo que estos ya saben e iniciar el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de estos saberes, sin perder de vista lo que les interesa y motiva para impulsar el proceso.
5. **Los niños deben participar de forma activa en la organización de la escuela** y en la toma de decisiones, teniendo presentes sus propuestas y necesidades, con el fin de que se sientan parte activa de la escuela, favoreciendo así su conducta y desempeño. “Tal como defiende el artículo 12 de la Convención sobre los derechos del niño que reconoce el derecho de los niños a expresar su opinión cada vez que se toman decisiones que les afectan, por ejemplo en las escuelas sólo se toman decisiones que afectan a los niños, por ley tendremos que consultarlos, no lo está haciendo nadie”. (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020) y este es un hecho que resulta necesario modificar.
6. **Necesidad de los mejores maestros**, el mejor docente es el que escucha a sus estudiantes, busca la excelencia, personaliza el aprendizaje en función de las características de sus alumnos y promueve el trabajo en grupo en lugar de la competencia, puesto que para conseguir el éxito se deben sumar las capacidades de cada uno, siendo los maestros quienes ayuden a cada alumno a encontrar su “juguete preferido”, como lo llamaba Gabriel García Márquez, es decir, que cada alumno sea el mejor en los suyos (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

7. **La lectura en voz alta en el aula debe ser obligatoria**, ya que es una de las herramientas educativas más efectivas. Todos los docentes deberían leer en voz alta a sus alumnos al menos 15 minutos diarios, y parar hasta el siguiente día, con el fin de despertar el entusiasmo por saber cómo continúa la historia, para transmitirles afición por la lectura y no delegar esta importante esfera que supone el placer por la lectura únicamente en la familia, como un hecho externo al colegio.
8. **El juego y el ocio son importantes** porque influyen de forma positiva en el proceso de aprendizaje. Los niños deben disfrutar de momentos de libertad y esparcimiento tanto dentro de la escuela como fuera del horario escolar, sin la presencia de los adultos.
9. **Los deberes son erróneos**, hay que considerar las tareas para casa como ayuda a lo visto en clase, pero es un error porque aquellos niños que necesitan este refuerzo no cuentan en casa con alguien que les ayude en dichas tareas. Por ello, es labor de los docentes y no de los deberes cubrir estas necesidades dentro del horario lectivo.
10. **La escuela por excelencia es la que se construye sobre la vida de sus alumnos**, no hay que cargarles con actividades formativas, porque ellos necesitan vivir experiencias propias que podrán compartir con sus compañeros de clase y con el profesor y, es sobre estas experiencias que construirán el conocimiento.
11. **No pretender corregir los errores** de los niños, pues son un producto personal que permite conocerlos y seguir el itinerario de cada uno.

8. Conclusiones y valoración personal

En este documento se han tratado de recoger, mediante la revisión de la obra del investigador, psicopedagogo y dibujante Francesco Tonucci, las ideas primordiales sobre los ejes fundamentales de la trayectoria tanto profesional como personal del autor, con la intención principal de dar a conocer al lector la relevancia de la visión pedagógica por la que aboga este personaje, la cual lleva defendiendo durante décadas y a su vez, aportar luz sobre algunas propuestas de mejora que deberían asumir todo los adultos que de una forma u otra tienen contacto con los menores, para corregir las carencias que está sufriendo esta extraordinaria etapa que es la infancia.

De este modo, durante largos años, el binomio Francesco Tonucci – Frato nos ha otorgado la posibilidad de que seamos capaces de ver *“Con ojos de niño”* y *“Con ojos de niña”* pero a su vez *“Con ojos de maestro”* o *“Con ojos de abuelo”* las *“Cosas que se pueden hacer con una nariz larga además de decir mentiras”* y que aunque *“Los niños y las niñas piensan de otra manera”*, *“Niño se nace”* y todos hemos sido niños antes de ser adultos, por lo que ahora no podemos colgarles el cartel de *“Peligro, niños”* debiendo asumir que aunque tienen una manera de ver la realidad diferente de los mayores si les miramos bien podremos saber *“Cómo ser niño”*, escuchando las *“Cartas a Juan, un niño que va a nacer”* donde nos transmite mensajes que deberíamos tomar a modo de verdades indudables como que *“A los tres años se investiga”* o que *“La escuela como investigación”* es la única forma de concebirla y olvidar el arcaico pensamiento de *“La maquinaria escolar”* porque *“Cuando los niños dicen, ¡Basta!”* nos están transmitiendo los graves problemas que tendrá la sociedad a través del aviso *“Si no os hacéis como yo”*; por lo que debemos permanecer lo suficientemente atentos a sus necesidades, para entender que la mejor sociedad para todos es *“La ciudad de los niños”*, devolviéndoles lo que por derecho les pertenece, la autonomía, contribuyendo a que de una vez por todas no sientan *“La soledad del niño”*, con el fin de descubrir *“Por qué la infancia”* es una etapa única e incomparable.

Con este homenaje a la trayectoria tanto profesional como personal de Francesco Tonucci en pro de la infancia, que además ha sido expuesta en

cada apartado de este trabajo, se pretende invitar a cada lector a la reflexión sobre la situación actual que atraviesa la niñez, para sembrar la semilla de la duda en cada uno de ellos y tratar de recabar un pensamiento colectivo de mejora hacia esta asombrosa edad, tratando de ver el mundo desde la altura del niño, con su misma sensibilidad; tal como menta Korczac (citado en Tonucci, 2017): “Sentirnos obligados a elevarnos hasta la altura de sus sentimientos. Estirarnos, alargarnos, ponernos de puntillas”.

8.1. Dificultades encontradas y aspectos novedosos u originales

Como dificultad encontrada es necesario apuntar que, debido a la extensa bibliografía²² del autor, se ha requerido de un trabajo concienzudo para extraer las ideas más destacables de cada tema, pero este aspecto ha derivado en un componente destacable y novedoso: aunque Francesco Tonucci actualmente está atravesando un momento complicado porque, debido a que constituye un referente en innovación pedagógica, se le están realizando todo tipo de consultas para tratar de abordar de la mejor manera posible la vuelta a las aulas tras la crisis producida por la pandemia del COVID-19, se ha podido contar con su colaboración mediante una entrevista personal realizada de manera virtual, dadas las circunstancias, en la que argumentó exhaustivamente sus creencias y que ha servido para enriquecer este documento. Además, también resulta destacable que cada apartado comienza con una frase del autor que ya invita a reflexionar sobre el tema que va a tratarse en dicho apartado.

8.2. Puntos fuertes y débiles

En relación a los aspectos fuertes y débiles que podrían mencionarse del presente trabajo cabe decir que como punto fuerte supone un excelente material a utilizar con fines formativos, pues pueden extraerse ideas de los diferentes apartados en función de las necesidades del formador. Del mismo

²² Para conocer la bibliografía del autor se puede visitar el siguiente enlace <https://web.apfrato.com/francesco-tonucci/bibliograf%C3%ADa-su-obra>

modo, puede emplearse de forma individual por cualquier lector para hacerse una idea de cómo debería entenderse la relación adulto-niño e intentar asumir la necesidad de aplicar las propuestas descritas en el documento con el fin de renovar esta relación dañada.

Como aspecto débil podría entenderse por una parte, que es complicado poner de acuerdo a muchas personas para que este cambio se haga realidad en todos los ámbitos que se tratan; por otro lado, el tema del desconocimiento de la Convención sobre los derechos del niño, referente utilizado por Tonucci para dar a conocer el valor que tienen los derechos del niño y que sin embargo sigue siendo una gran desconocida para docentes, educadores, futuros docentes, padres y madres, pediatras, etc. y que Tonucci resume en pocas palabras: “No se puede salir de un estudio, de una formación docente sin poseerla, es decir, no sólo haberla leído y haberla reflexionado, sino haberla elaborado, analizado para descubrir lo que contiene” (F. Tonucci, comunicación personal, 13 de julio de 2020).

8.3. Prospectivas de futuro

Como prospectiva de futuro podría ser un documento utilizado como base de donde obtener información para la formación de futuros docentes sobre estrategias metodológicas, soluciones a determinados problemas del aula, cursos para conocer e interpretar adecuadamente la Convención sobre los derechos del niño, etc. y como instrumento de concienciación ciudadana, porque como Tonucci (2013) afirma:

El niño es alguien muy rico (...), es una persona que sufre mucho el no reconocimiento de los adultos respecto de sus problemas (...) siempre tratando al niño como si todo lo que vive o siente fuera pequeño y sin importancia. Por el contrario, estoy convencido de que un niño sufre y tiene sentimientos más profundos que un adulto. Recuerdo sentimientos de amor, odio, así como de terror o miedo a los relámpagos, a la oscuridad, etc. es en este niño en el que yo estoy pensando; un niño rico y

desconocido, un niño problemático que vive con dificultad, a quien la categoría de Niño no le garantiza la felicidad. (pp. 149-150).

De un modo similar, el Plan de Acción de la Cumbre Mundial a favor de la Infancia del 30 de septiembre de 1990 asevera que "No hay causa que merezca más alta prioridad que la protección y el desarrollo del niño, de quien dependen la supervivencia, la estabilidad y el progreso de todas las naciones y, de hecho, de la civilización humana".

Y estas razones conducen inevitablemente a ser tomadas en consideración en aras de conseguir un cambio en el tratamiento hacia los menores, en todos los entornos en los que conviven con los adultos, siendo responsabilidad de estos últimos conseguir que las propuestas elaboradas en este documento se cumplan.

9. Referencias bibliográficas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amela, M., Vidal, M., Sanchís S. (1992). Francesco Tonucci, «Frato», il.lustrador. *Comunicació educativa* (4) p.28-30
<https://doi.org/10.17345/comeduc199228-30>

Armstrong, T. (2006). *Inteligencias múltiples en el aula*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

Bassedas, E., Huguet, T., Solé, I. (1998). Desarrollo y aprendizaje en la etapa 0-6. *Aprender y enseñar en Educación Infantil* (pp. 29-49).Barcelona: Graó

Chamorro, I. L. (2010). El juego en la educación infantil y primaria. *Autodidacta*, 1(3), p. 19-37.

Claparède, É. (1983). *L'education fonctionnelle*. Neuchâte: Delachaux et Niestlé (Orig.1921)

De la cuadra, D. (2014). Emmi Pikler y su concepción del desarrollo en niños de 0 a 6 años.¿Factible en nuestra realidad educativa?*Revista arista digital* (48), pp. 156-162. Recuperado de http://www.afapna.es/web/aristadigital/archivos_revista/2014_septiembre_9.pdf

Díaz, H. A. (2008). *Hermenéutica de la lúdica y pedagogía de la modificabilidad simbólica*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio

Gardner, H. (1993). *Estructuras de la mente. La teoría de las Inteligencias múltiples*. Nueva York: Basic Books.

Gardner, H. (2011). *Inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona, España: Paidós

Groos, K. (1985). En: Elkonin, D.B. *Psicología del juego*. Madrid: Visor

Lázarus, M. (1883): *Concerning the fascination of play*. Berlín. Dummler.

- Martínez, M (2004). Entrevista a Francesco Tonucci. Autor de Cuando los niños dicen ¡Basta! *Educación y biblioteca*. (139), pp. 29-34. Recuperado de https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/119035/EB16_N139_P29-34.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ortega, M. (2019). Desarrollo de las inteligencias múltiples en el aula de Educación Infantil. *Publicaciones didácticas* (105), 383-407
- Palacios, J. (2014). Desarrollo cognitivo durante los dos primeros años. En, J. Palacios, A. Marchesi, y C. Coll. (Comp.) *Desarrollo psicológico y educación* (2º Ed. pp. 133-150). Madrid: Alianza Editorial
- Piaget, J. (1932): *El juicio moral en el niño*. Barcelona. Fontanella.
- Piaget, J.(1946): *La formación del símbolo en el niño*. México. Fondo de cultura económica.
- Sánchez, H. (2007). Cuando era niño estaba convencido de que sería pintor. *Magazín Aula Urbana*, (66), pp.12-14. Recuperado de <https://revistas.idep.edu.co/index.php/mau/article/view/755>
- Sanchís, I. (11 de septiembre de 2007). Se aprende más jugando que estudiando. *La Contra, La Vanguardia*. Recuperado de <file:///C:/Users/USUARIO/Desktop/Tonucci/francescotonucci.pdf>
- Spencer, H. (1855): *Principios de psicología*. Madrid. Espasa-Calpe.
- Tonucci, F. (1979). *La escuela como investigación*. Barcelona: reforma de la escuela
- Tonucci, F. (2006). Desarrollo, aprendizaje y evaluación en la escuela infantil, en el *Proceso de evaluación en preescolar: significado e implicaciones*. Guía del Taller General de Actualización, SEP, México. Recuperado de www.reformapreescolar.sep.gob.mx
- Tonucci, F (2007). La edad de los cimientos. *Educación y ciudad* (13), pp. 11-42. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5705141>

- Tonucci, F (2007). *Los niños y las niñas piensan de otra manera*. Barcelona: Graó
- Tonucci, F. (2012). *Peligro, niños*. Apuntes de educación 1994-2007. Barcelona: Graó
- Tonucci, F. (2012). La escuela que queremos: "Aprender con besitos". *Revista Investigación en la Escuela*, (77), 13-24. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4041986>
- Tonucci, F. (2013). *Con ojos de maestro*. Buenos aires: Losada
- Tonucci, F. (2013). *Enseñar o aprender*. (2ªEd.). Buenos Aires: Losada.
- Tonucci, F. (2019). *Por qué la infancia. Sobre la necesidad de que nuestras sociedades apuesten definitivamente por las niñas y los niños* (2ª Ed.) Barcelona: Destino
- Viciano, V. y Conde, J. L. (2002): El juego en el currículo de Educación Infantil. En J. A. Moreno (Coord.). *Aprendizaje a través del juego*, (pp. 67-97). Málaga: Aljibe
- Vila, I. (2014). Los inicios de la comunicación, la representación y el lenguaje. En, J. Palacios, A. Marchesi, y C. Coll. (Comp.) *Desarrollo psicológico y educación*(2º Ed. pp. 133-150). Madrid: Alianza Editorial
- Vygotski, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Grijalbo
- Zabalza, M. A. (2018). Neurociencias y educación infantil. *RELAdEI. Revista Latinoamericana De Educación Infantil*, 7(1), 9-14. Recuperado de <https://revistas.usc.gal/index.php/reladei/article/view/5255>

NORMATIVA CONSULTADA

Orden de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. BOA Número 43, de 14/04/08. Recuperado de

<http://benasque.aragob.es:443/cgi-bin/BRSCGI?CMD=VEROBJ&MLKOB=261765895252>

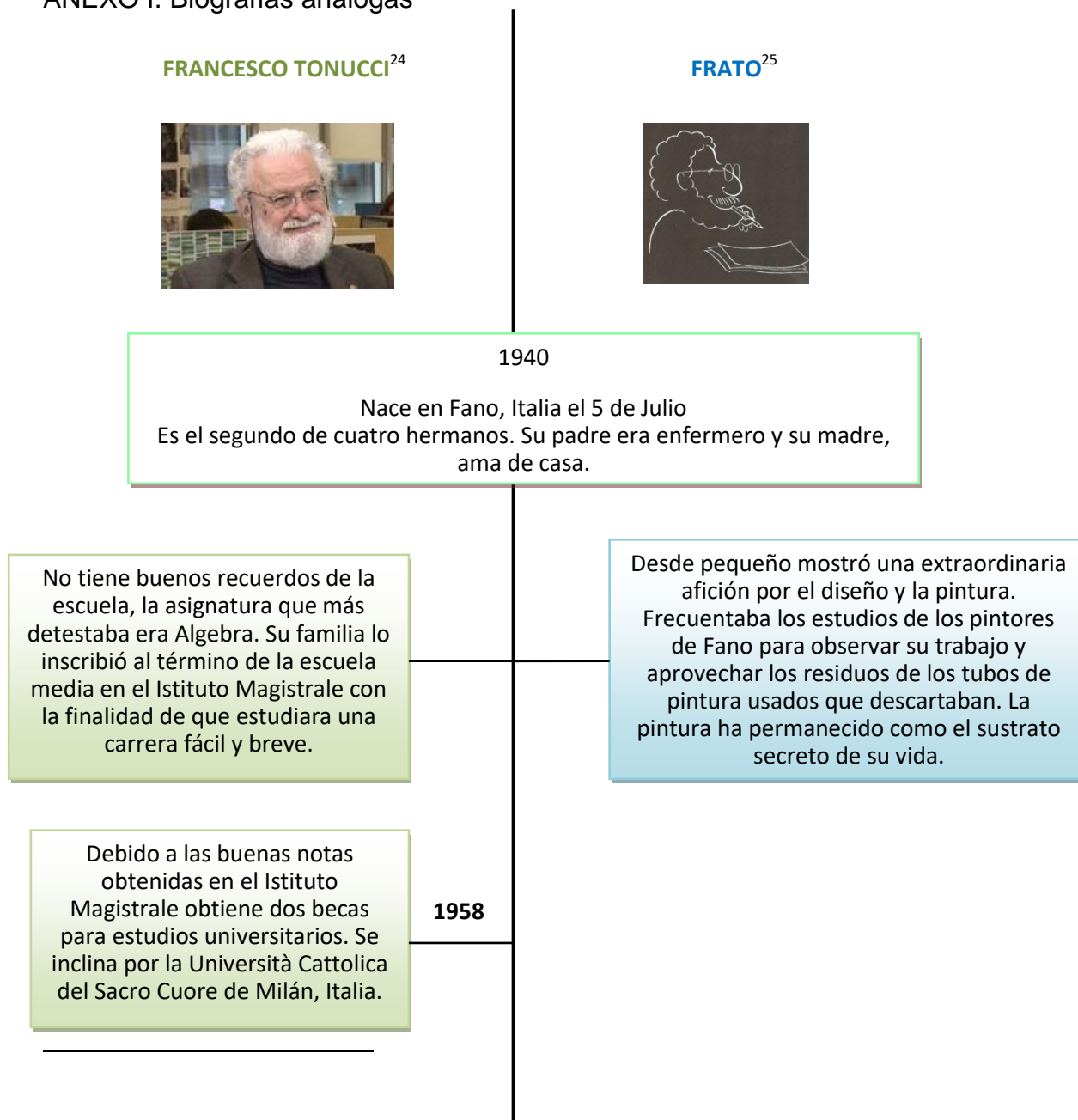
Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 4 de mayo de 2006, núm. 106, de 04/05/2006 pp. 17158-17207. Recuperado de <https://www.boe.es/eli/es/lo/2006/05/03/2>

Unicef. (2006). Convención sobre los Derechos del Niño. Recuperado de <http://dspace.mides.gub.uy:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1858/CONVENCION%20SOBRE%20LOS%20DERECHOS%20DEL%20NI%20O.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

REAL DECRETO 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. BOE número 67, sec. 1, de 14/03/2020 Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2020-3692>

10. Anexos

ANEXO I. Biografías análogas²³

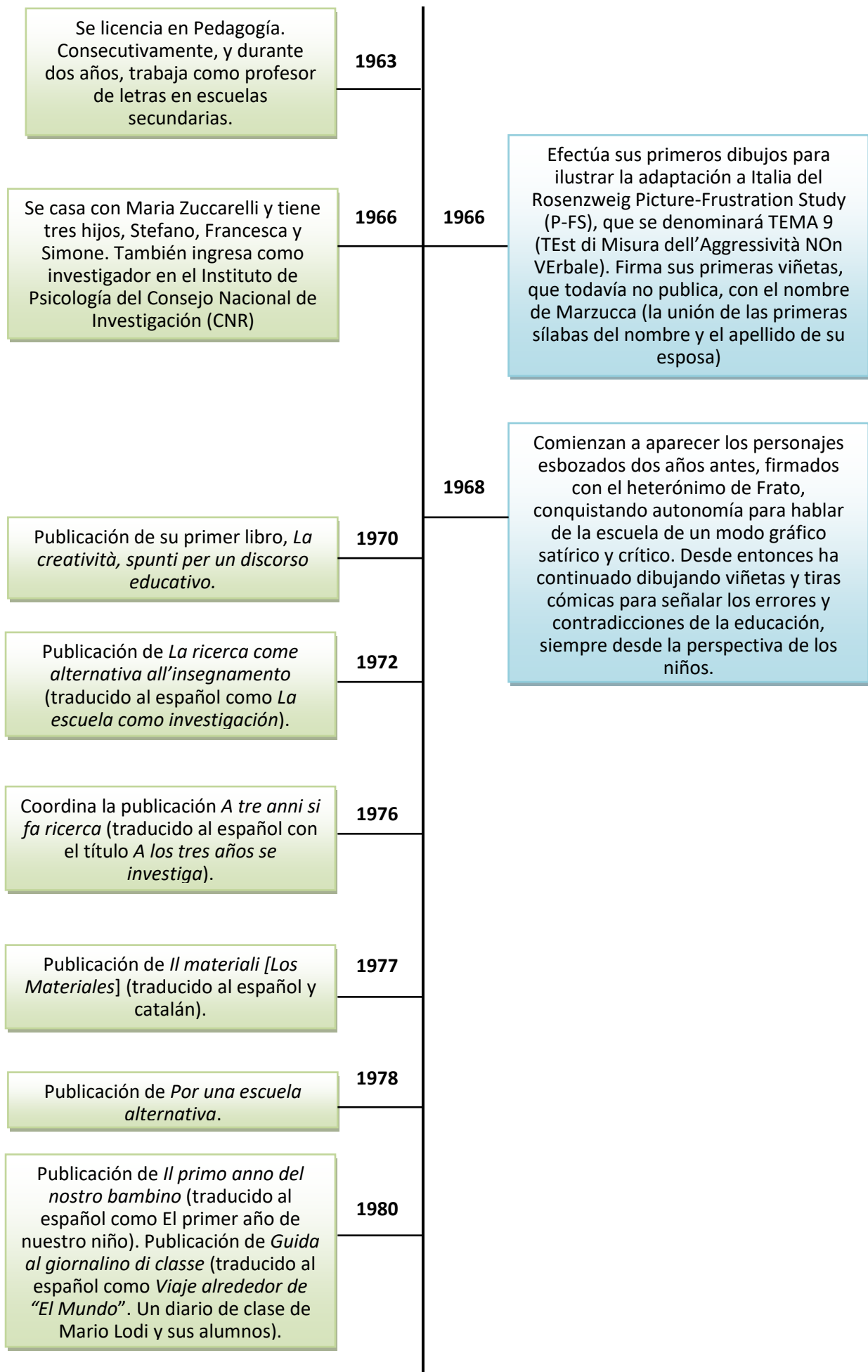


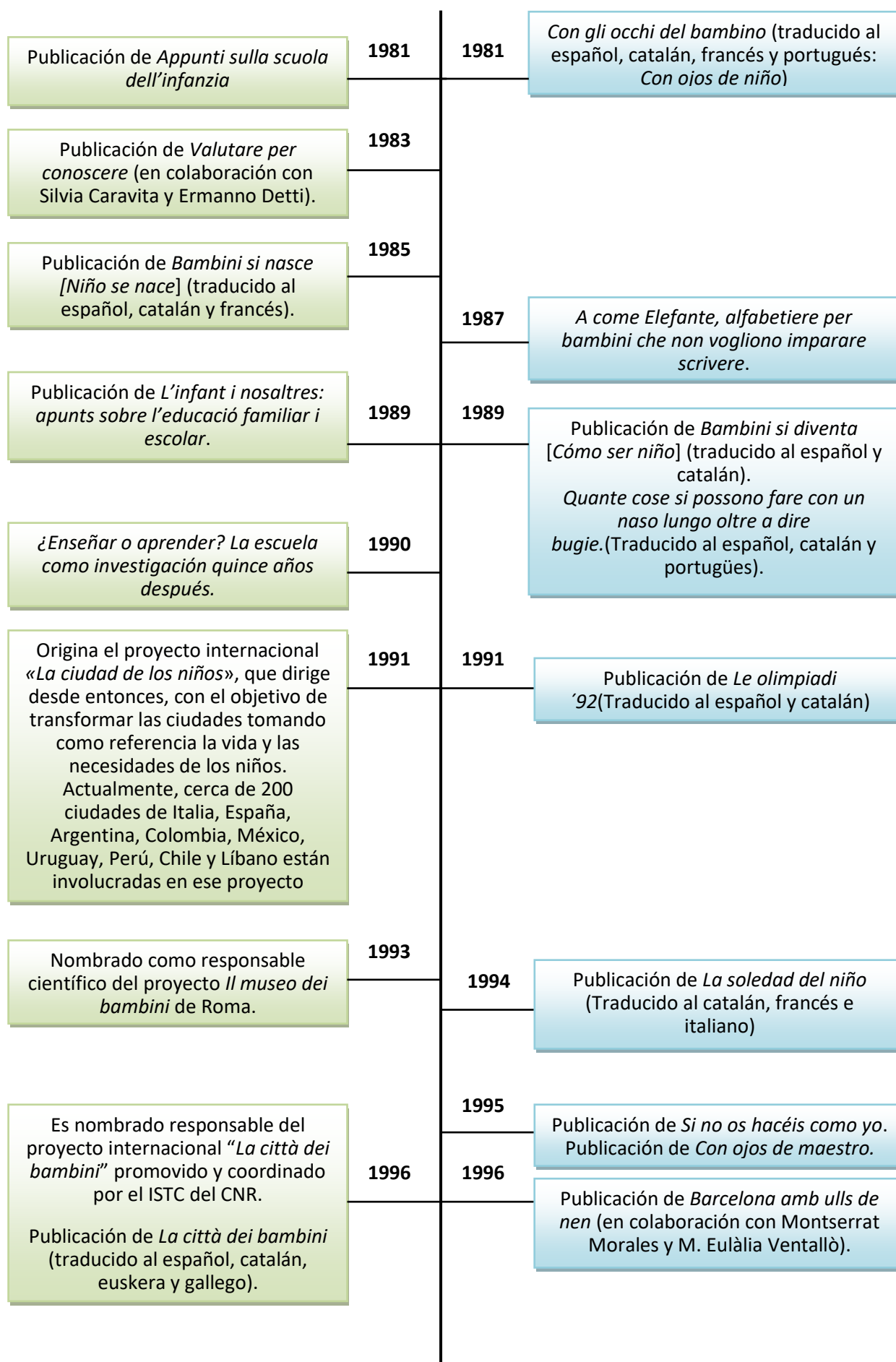
²³ Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera*. Barcelona: Graó
Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño*. Barcelona: Graó
Biografía Francesco Tonucci. Imaginar la educación, 50 años con Frato. Recuperado de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/03.%20Biografía%20Tonucci.pdf>

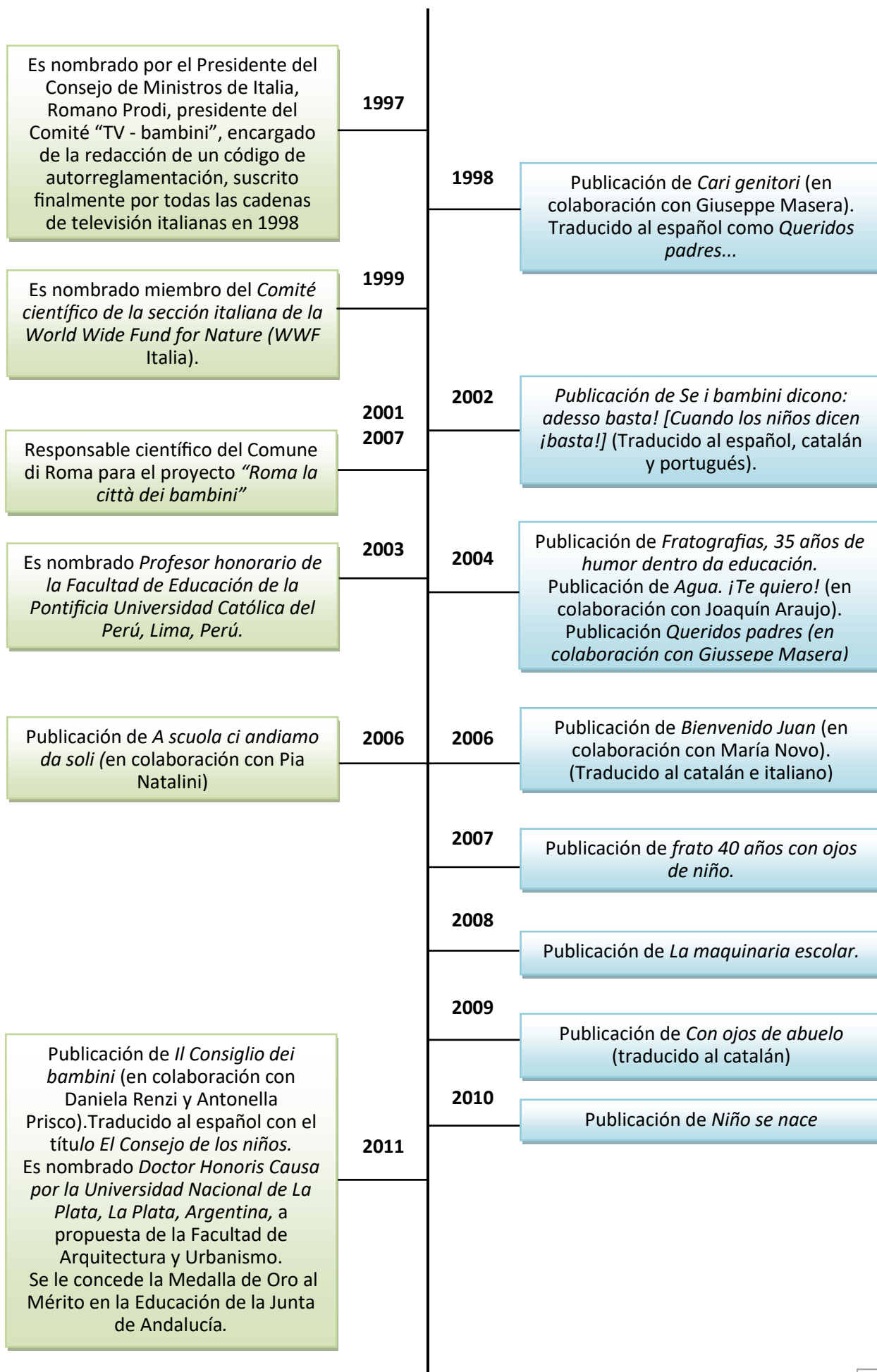
Asociación Pedagógica Francesco Tonucci, APFRATO. (2010). Recuperado de www.apfrato.com

²⁴ Imagen extraída de Ayuso, M (2020). Francesco Tonucci: "Si el virus cambió todo, la escuela no puede seguir igual. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/comunidad/francesco-tonucci-si-virus-cambio-todo-escuela-nid2356227>

²⁵ Imagen extraída de Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño*. Barcelona: Graó







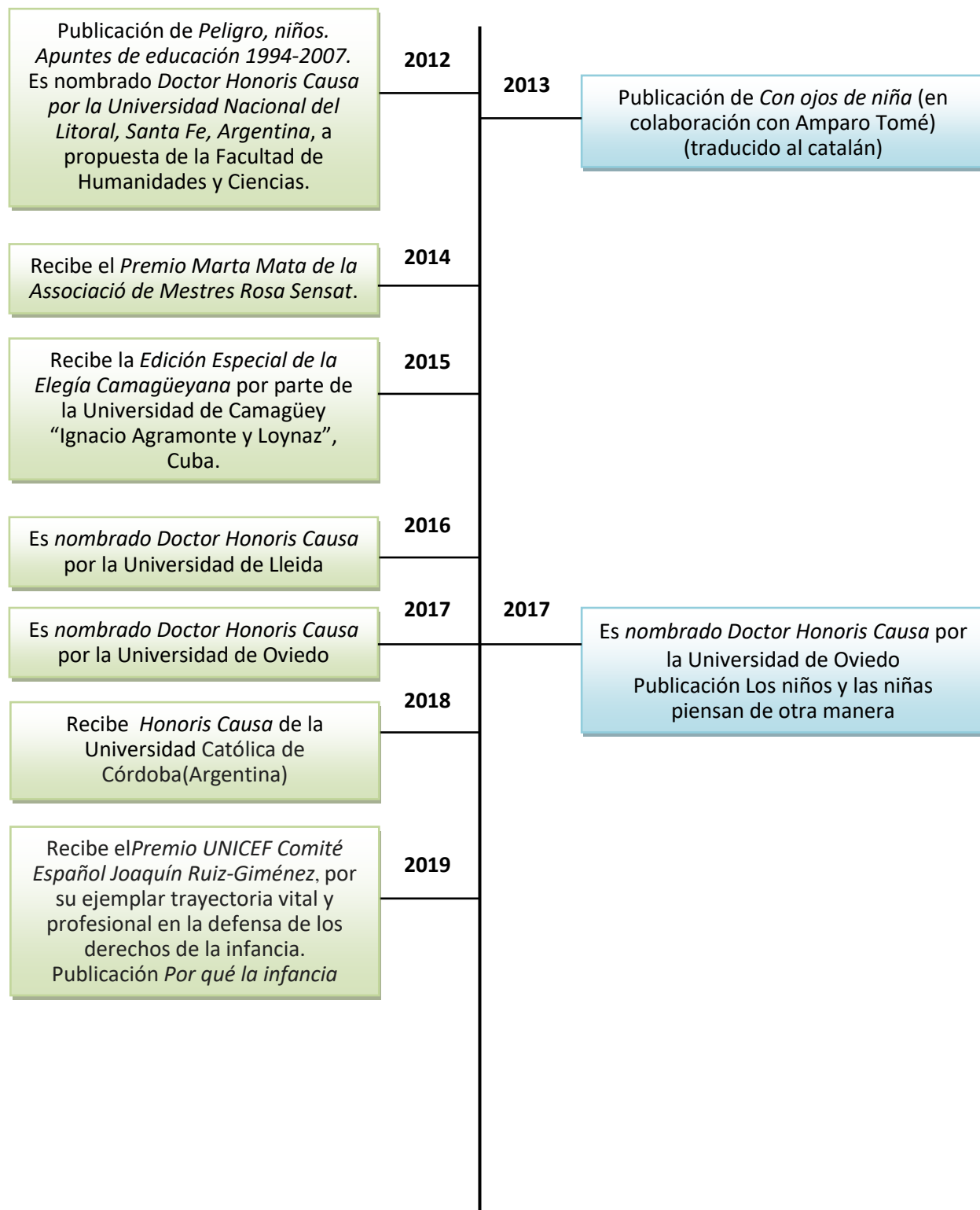


Figura 1. Biografía de ambos personajes. Elaboración propia

ANEXO II. Entrevista personal a Francesco Tonucci

Tras enviar un correo electrónico a la Asociación APFRATO solicitando una posible entrevista con Francesco Tonucci se me proporcionó su correo electrónico; después de intercambiar varios correos con el propio Francesco, se concretó realizar una entrevista por video llamada a través de Skype, la cual se llevó a cabo el día 13 de julio de 2020.

A continuación se detalla la transcripción escrita de la entrevista personal realizada por Elisabeth Martínez Cavero a Francesco Tonucci.

EM: ¿Considera que el niño y la niña son el eje principal de su trabajo?

FT: Por supuesto sí, creo que de toda mi vida esto ha sido el enfoque más importante a lo cual dediqué más tiempo y más energía tanto en el tema educativo como en el tema político de las ciudades y también en el tema, podemos llamarlo artístico, de la representación irónica que he hecho a través de mis viñetas. La infancia es un poco el centro que estoy utilizando muchas veces en parte para hablar de la infancia, es decir, en parte los niños son protagonistas y destinatarios del mensaje. En el caso, por ejemplo, de educación es muy claro; estoy reivindicando de hace mucho tiempo una educación que sea para ellos y no ellos para la educación, esto será todo un tema importante.

En el caso de la ciudad, el Proyecto de la ciudad de las niñas y los niños, casi al contrario, no tiene a los niños como destinatarios sino la misma ciudad y los niños son elementos importantes y, de mi punto de vista decisivos, porque se actúe un cambio real y radical de la ciudad para que sea una ciudad para todos. En este caso los niños asumen un papel de parámetro, modelo; que está detrás de la definición que si la ciudad es adecuada y buena y justa para los niños y las niñas, es buena para todos.

En el caso tercero de las viñetas, los niños son el centro de las viñetas, pero el mensaje no es para ellos sino para los adultos, porque las viñetas intentan poner en forma irónica y a veces ridícula o satírica los errores educativos de los adultos. Por lo cual el mensaje llega al revés, no es una propuesta sino es una

denuncia, porque este es el papel de la sátira. Por lo cual el mensaje de las viñetas llega detrás de lo que se denuncia, de lo que se combate, de lo que se niega.

EM. ¿Por qué nace Frato? ¿Puede hablarme de sus personajes y de sus características?

FT: Bueno, un poco ya empecé a hablar de esto, cómo nace ya lo comenté varias veces, nace, bueno, ha nacido dos veces, porque de verdad los personajes nacen en el 1966 como personajes de un test de psicología que estudiaba la agresividad de los niños a través de un test mental donde habían viñetas que representaban dos posibles soluciones a un conflicto. Para realizar este trabajo, yo estoy recién entrado en el Consejo Nacional y un colega más anciano estaba trabajando sobre la transformación de un test de EEUU de Rosenzweig sobre agresividad de adultos y este test era hecho con viñetas que representaban un elemento de conflicto y dos posibles soluciones en forma agresiva respecto al otro o agresiva respecto a sí mismo, estas eran las dos opciones. Y este colega me pregunta si puedo colaborar con él sabiendo que yo sabía dibujar, inventando una forma infantil de este mismo test. Por lo cual nacen estos personajes con esta finalidad profesional, podemos decir.

Pasan dos años y llega el 68, para nosotros, para casi todo el mundo, no para España porque lamentablemente España estaba bajo dictadura, pero en todo el mundo libre el 68 fue un año de rebeldía, los estudiantes ocuparon las universidades y bueno, empezaron en París y después Nueva York y después en Roma y todo el mundo, especialmente el mundo de los intelectuales, iba buscando formas distintas para comunicar con la gente de forma más directa y fácil; por lo cual, empezaron a salir formas de teatro popular, formas de carteles en la calle con dibujos y con inscripciones, en la universidad salieron lemas de los estudiantes y en mi caso, la finalidad principal por lo cual empecé a utilizar esta forma era para comunicar de forma más directa a los destinatarios de mis investigaciones que eran, especialmente la escuela, pero también la familia mis mensajes, las investigaciones que resultaba de mis investigaciones que por su naturaleza iban saliendo en canales que normalmente ni los padres ni los maestros recibían, porque la investigación científica debería pasar por canales

internacionales con publicaciones en inglés, y claro que eran canales que no eran a portada a la mano de las personas que para mi eran destinatarios naturales. Por lo cual, por un lado empecé a escribir en revistas de pedagogía, revistas de maestros y utilizando estas viñetas. Claro que como yo dibujo desde siempre, empecé a dibujar antes de empezar a escribir, pero dibujar en sentido serio, siempre me he sentido por mi naturaleza, un artista y no otras cosas. Yo pensaba que un día al otro dejaba todo para ponerme a pintar, en serio y vivir de esto; esto no ocurrió nunca pero teniendo esta conciencia dibujar viñetas me parecía poco digno (sonríe al recordarlo), así como me parecía poco digno para un investigador y creo, creo, porque después cuando se explica lo que se ha hecho siempre se interpreta un poco, creo que estas fueron dos posibles razones por lo cual firmé mis dibujos con un seudónimo y no con mi nombre y ASÍ NACIÓ FRATO. Convencido que era una experiencia que iba a durar poco y podía acompañar algunos momentos de este período de gran movimiento y al contrario, ha tenido una carrera paralela a la mía, que siguió publicando libros y sigue publicando libros y ahora, por ejemplo, está dibujando viñetas sobre coronavirus (Se ríe al decirlo y añade que ESTA ES UNA NOTICIA FRESCA, QUE NO SE CONOCE).

EM: ¿Me explica las características de sus personajes, por qué son así?

FT: Bueno, es difícil explicarlo porque salen así porque sí, (se ríe y añade que después el puede explicar, racionalizar). Bueno que puedo decir, de un punto de vista, podemos decir cultural o más profundo, es interesante creo notar que no tienen un nombre, no son personajes que tengan una característica, es decir, no tienen nombre, no tienen familias, no tienen puntos de referencia, hermanos y tal, no hay relaciones explícitas, son simplemente niños y creo que esto, por lo menos cuando me lo piden yo lo interpreto así, porque yo también me interpreto, porque repito, cuando se hacen cosas muchas veces se hacen porque salen así y después nosotros reflexionamos de quizá ¿por qué lo he hecho así?. Yo creo que porque la finalidad de estos dibujos es que el adulto que lo ve pueda reconocerse, es decir, yo digo siempre que lo que consigue una viñeta buena, porque no todas son igualmente bien, que se hacen bien, pero las buenas producen una sonrisa o una carcajada y claro que quien ríe se da cuenta que está riendo de sí mismo, porque mientras está riendo dice pero

a mí también me ocurre y esto es muy duro porque reírse de sí mismo es una forma de crítica muy fuerte, de autocrítica muy fuerte; por esto los personajes no tienen nombre porque tienen que representar a tú hijo, a tú hermano, a tú alumno y, por lo cual serás tú que dice: - esta situación me recuerda a lo que me ha pasado con mi hijo en este día, lo que me ha pasado con mi hermanito pequeño, no sé, y así. Por lo cual no tienen nombre yo creo por esto, porque son NIÑOS Y NIÑAS y no son ESTE NIÑO O ESTA NIÑA, a menos que represento algo que ha ocurrido de verdad y en algunas viñetas hay abajo un nombre, una fecha, una fecha no, una edad, que cuenta lo que un niño ha dicho exactamente esta frase y yo he utilizado esta frase, pero son casos muy limitados. Por lo cual, no teniendo nombre, ni tienen carácter en el sentido, no es como los personajes, por ejemplo de Carlito y sus compañeros que tienen una personalidad muy fuerte, muy clara, es decir, uno es tímido, el otro es emprendedor, la niña es casi una psicóloga, bueno mis personajes NO, son simplemente personajes que interpretan un papel en el momento; que más, gráficamente tienen algunas características muy típicas, son muy poco definidos, dibujo poco, ahorro mucha tinta, a pesar que no creo que esta sea la razón principal de dibujarlo poco, es que me gusta mucho reconocerlos con pocos trazos, es como un desafío que tengo conmigo mismo para ver cuánto puedo dejar de dibujar pero de manera que se vea igualmente y esto creo que son los elementos, y claro que el origen y la inspiración son muchas algunas son directamente cosas que yo escucho de parte de los niños, porque hablo muchas veces con los niños y es frecuente que hablando con ellos salen cosas que merecen una viñeta. Y una de las últimas que dibujé por ejemplo, me encantó que una niña de argentina que hablando de la pandemia decía: -¡hasta ahora no lo hemos entendido porque estábamos en la escuela! (se ríe y añade que estando en la escuela parece una razón para no entender el mundo), como si dijera: -¿Cómo puedo haber entendido hasta ahora si estaba dentro de la escuela?, ahora que he salido de la escuela, que la escuela está cerrada, yo estoy entendiendo lo que va pasando; es terrible como denuncia, pero es muy fuerte.

Y los contenidos a veces son cuentos que me hacen adultos, maestros, maestras, padres que me cuentan: -¿Sabes que me han dicho mi hijo o mi

hija? Y cuando lo encuentro útil a esto, sale; o si no sale directamente de mis investigaciones. Normalmente cuando un concepto se hace claro en mi cabeza, salen las viñetas. Es como la última etapa por ejemplo, yo pasé tres meses enseguida encerrado en casa y empecé a dibujar viñetas en el último mes, lo cual es como si hay un trabajo secreto que se va preparando y después salen, salen solas, ahora dibujé como 30 sobre esto.

EM: ¿Y pronto verán la luz?

FT: Bueno estoy esperando porque mi editor que es Graó me propuso, editor español Graó de Barcelona, me propuso un libro si podemos hacerlo muy rápido porque tiene sentido si puede salir en un tiempo muy breve, dentro del año; normalmente los libros tienen una historia más larga porque hay una programación en las editoriales, por lo cual seguro que hay una programación por el año próximo completa, pero en este caso si se hace tendría que pasar para adelante porque es un poco lo que se llaman *Instant booklos* que se preparan rápido, no lo sé, estoy esperando la respuesta, por lo cual no puedo decirle si salen rápido, pero algunas de estas viñetas ya salieron en algunas revistas.

EM: ¿Por qué cree que las críticas o argumentos que expone a través de estas viñetas siguen siendo actuales muchas de ellas, pese a llevar años dibujadas ya, y aparentemente las miramos hoy y siguen siendo actuales?

Esto es una lástima, no es un mérito de las viñetas, sino es un demérito de la escuela, porque si la escuela merecía la crítica significa que desde hace 50 años no ha cambiado y si no ha cambiado es muy grave, porque el mundo ha cambiado; no se puede defender algo con la motivación que como se ha hecho siempre así, seguimos haciendo así, porque mientras la escuela sigue haciendo así, el mundo ha cambiado por total. La pandemia lo ha demostrado evidentemente, la escuela no ha sabido reaccionar a este desastre sino siguiendo con sus clases, con su programa y con sus deberes y los niños eran hartos de todo esto y todo esto ocurría mientras se había parado el tráfico, se había parado el trabajo, había cambiado, está cambiando el mundo y están muriendo montones de personas y la televisión llega a los niños que están

encerrados en casa lo que está ocurriendo en el mundo y la escuela les sigue pidiendo de estudiar los egipcios o no sé qué o la división o cualquier cosa o Napoleón (y se ríe) y sigue y sigue, es todo una viñeta, LAMENTABLEMENTE. Por lo cual no es mérito de mis viñetas, no es que yo soy profeta, NO QUIERO SER PROFETA, YO QUIERO PROMOVER UN CAMBIO, ES QUE NO LO CONSEGUÍ, no lo conseguí yo y no lo consiguió la escuela.

EM: ¿Cree que esta crisis que ha producido el virus está ocasionando iniciativas reales de cambio en la escuela?

FT: Bueno, los cambios SERÁN NECESARIOS, a pesar de lo que quiere hacer la escuela, es decir, el virus tiene un poder, una fuerza que supera la conservación y la inmovilidad de la escuela, a pesar que lo quiera o no, la escuela en septiembre tendrá que hacer cambios radicales por los cuales no está preparada. Lo más banal es que las clases no podrán seguir siendo LAS CLASES, tendrán que dividirse por un tema de distancia, por temas sanitarios, es probable que en un aula no pueden haber más que la mitad de los alumnos que actualmente están en el aula y aquí se abre un mundo de problemas a los cuales la escuela no sabe contestar; ¿Qué hacemos con la otra mitad? Si el maestro está con mitad de los alumnos ¿qué hacen los otros? Y si están en otro lugar ¿Dónde lo encontramos este lugar? Se está pensando en teatros, en salas públicas, en cualquier lugar, AL AIRE, y ¿a quién los confiamos estos niños? Es evidente que la que entra en crisis es una escuela, que como se decía antes, de hace 50 años sigue haciendo lo mismo y frente a la necesidad de un cambio que no es posible o deseado, es simplemente necesario por temas sanitarios, como decir SI o SI; la escuela en este momento no puede elegir como ha hecho hasta ahora y cuando ha podido elegir ha elegido que no, bueno, estoy diciendo una escuela en general, porque tenemos maestros, tenemos buenas escuelas, no todos han hecho lo mismo, no en todos los casos mis viñetas siguen vigentes y válidas, en muchos casos son viejas (y añado: - ¡ MENOS MAL!), pero sí, en muchos casos es correcto lo que tú estabas diciendo, siguen vigentes, y en este caso no será posible, por lo cual por ejemplo, es interesante notar como una escuela que es la escuela que estamos hablando, por lo menos yo personalmente estoy hablando, que es una escuela de hace 50 años, es una escuela que no tiene miedo, bueno se

preocupa pero no es paralizada por culpa de un virus, por ejemplo una escuela que ya trabaja por grupos, como creo que debería ser cualquier escuela, con grupos independientes entre ellos, donde el maestro no está en la tarima porque no tiene su lugar en la clase y los alumnos no están en frente al maestro, porque la escuela no es un lugar donde los alumnos escuchan a los maestros sino es un lugar donde se escuchan recíprocamente todos los actores y cada uno tiene que ofrecer algo suyo, en una clase, en una escuela que funciona así, esta situación nueva, es nueva pero no es dramática, porque un grupo puede estar en la clase, otro está fuera de la clase, puede estar en el pasillo o en la entrada o en el patio, no importa. Podemos pensar en una escuela que no está hecha de aulas sino está hecha de laboratorios y talleres, de manera que los niños se muevan, de manera que no tienen que estar parados, sentados por mucho tiempo en el mismo lugar que creo, a nivel sanitario no es bueno, por lo cual la escuela que no sabe cómo portarse es una escuela que NUNCA ha sabido cómo portarse, es decir, nunca ha sabido dar una respuesta a las preguntas de sus alumnos, una escuela en la cual los alumnos no contaban, contaba un programa y los alumnos tenían que adecuarse al programa de la escuela.

EM: Sobre la Convención de los derechos del niño de 1989, pese a llevar en vigor 30 años ya, sigue siendo muy desconocida para la población en general ¿Por qué cree usted que esto sigue siendo así? ¿Qué artículos de la misma destacaría que todas las personas deberíamos conocer pero sobre todo deberíamos aplicar?

FT: El tema es muy complejo, no se conoce creo porque es incómodo, es una ley muy incómoda porque dice cosas muy comprometidas. Yo creo que hasta las universidades no la proponen con la fuerza que necesita (y me pregunta: ¿no sé si vosotros, por ejemplo tenéis cursos específicos y una obligación a conocerla casi de memoria?) y todos, todos, porque no se puede salir de un estudio, de una formación docente sin POSEERLA, es decir, no sólo haberla leído y haberla reflexionado, sino haberla elaborado, analizado para descubrir lo que contiene; el tema es que esto es lamentablemente una costumbre muy normal de nosotros los adultos, PROMETER MUCHO Y CUMPLIR POCO, frente a los niños se promete todo, claro me lo piden los niños, digo que SI y

después hay que cumplir, pero este es otro tema, tanto se olvida. Y la Convención es un ejemplo estupendo de esta filosofía, de esta manera de portarse porque promete muchísimo; la Convención tiene dos almas, un ALMA de protección, de cuidado, de tutela de los niños, es el alma más tradicional que ya estaba en la Declaración de los derechos del niño del '59 y ya estaba en los tratados de Ginebra del '48 y era todo lo que se promete de cuidado, de protección a la infancia. A este tipo de cuidado la convención dedica más del 90% de los artículos, es la parte más tradicional y, claro que es una parte comprensible y justa, los niños necesitan protección de parte de los adultos y diría que tiene como un resumen en el ARTÍCULO 3, que es un artículo muy comprometido porque dice que en todos los asuntos el interés del niño hay que considerarse superior, lo dice muy simple y lo dice de una forma casi obvia, porque si yo paro a alguien por la calle y le digo: - mire, si hay un conflicto entre un derecho de los niños y un derecho de los adultos ¿quién gana?, seguro que me dice que ganan los niños, de hecho en la vida no ocurre nunca, NUNCA. Yo llevo siempre algunos ejemplo, no sé si tú has visto un libro recién que he publicado con otra editorial, con DESTINO, se llama *Por qué la infancia*, bueno, estas cosas están bastante bien explicadas, yo llevo como ejemplo, por ejemplo el amamantamiento, maternal, (como usted tiene una hija lo ha vivido) y esta experiencia que para un niño o una niñas son fundamentales por todo el éxito de su vida, hay investigaciones de hace mucho tiempo que confirman que es la mejor alimentación que puede tener un niño o una niña, pero no sólo es alimentación, sino es relación muy intensa y tiene un efecto muy fuerte sobre el desarrollo afectivo y sobre el desarrollo cognitivo y no termina cuando el interés del niño está satisfecho, sino termina cuando lo dice el contrato de trabajo de su mamá y tenemos que considerar que este contrato es "ilegal" porque está violando el artículo 3 de la Convención de los derechos del niño, para ser legal debería ser que a un niño de 4,5,6 meses podemos pedir "¿Quieres seguir con el pecho de tú mamá o quiere otro?", si el niño dice (o podemos imaginar que diga) – ¡yo estoy cansado con esta teta, por favor deme algo distinto!, bueno ahora podemos decir que el interés del niño está pasando a otro (otra cosa), SABEMOS QUE NO ES ASÍ y por lo cual yo creo que es correcto porque el otro tema que hay que considerar, que es muy importante que la Convención de los derechos del niño, siendo un tratado internacional, tiene un valor jurídico

más alto de las leyes normales ordinarias de un estado, es decir, para todos los estados que ratifican un tratado internacional, estos tratados se ponen encima de la legislación, entre la Constitución y la legislación ordinaria. La otra ALMA de la Convención es la ciudadanía de los niños, es decir, la novedad, la revolución de la Convención del '89 es que reconoce niños y niñas como ciudadanos y NO como futuros ciudadanos y allí hay algunos artículos, creo que el más evidente de todos, el más fuerte de todos es el ARTÍCULO 12, que reconoce el derecho de los niños a expresar su opinión cada vez que se toman decisiones que les afectan; esto es un vínculo casi, casi incomprensible, lo digo yo que trabajo tanto a favor de los niños (se ríe), yo creo que esto casi es exagerado. Nosotros los adultos no lo tenemos, nuestros administradores tanto de ciudades como de comunidades autónomas del estado no tienen la obligación de consultarnos cada vez que toman decisiones, sería imposible, pero esto lo afirma el artículo 12 de la Convención. De nuevo representa esta facilidad de parte de los adultos de prometer tanto a pesar de lo que hacen, a pesar de lo que cumplen, porque sobre esto no se ha hecho casi nada; tú piensa por ejemplo las escuelas, en las escuelas sólo se toman decisiones que afectan a los niños, ahora por ejemplo todo lo que se está discutiendo en este tiempo, todo lo que se va a decidir para septiembre afecta a los niños, POR LEY TENDREMOS QUE CONSULTARLOS, NO LO ESTÁ HACIENDO NADIE, por lo menos en Italia no se está haciendo, la Ministra de Educación no está consultando a los alumnos, lo está discutiendo con su comisario, con sus expertos, con el equipo médico pero no con los alumnos, por lo cual no se está respetando la ley y por esto es por lo cual a mí me gustaría una Convención que va más allá, pero ya lo que promete es mucho más de lo que normalmente se ofrece. Y pasando al otro tema fuerte, que es el tema del juego, porque los tres temas fuertes que a mí me interesa siempre discutir es el tema de la escucha (el artículo 12), el tema de la educación (que es el artículo 29), porque el artículo de la escuela es el 28, lo que dice que los niños tienen derecho a una escuela pública, una escuela gratuita, una escuela obligatoria y tal, pero el ARTÍCULO 29 habla de educación, por lo cual incluye la familia y la escuela y dice, este también es muy especial, es muy fuerte, porque dice que el objetivo de la educación es el desarrollo de la personalidad de los niños, de sus actitudes físicas y psíquicas, hasta el máximo de sus potencialidades (y añade:

- lo estoy diciendo casi de memoria) que significa, que la educación no tiene como objetivo que niños y niñas lleguen a los niveles previstos, que normalmente es el criterio para evaluarlos, si han llegado o no han llegado, no es este, es casi al contrario, el papel de la educación es ayudar a cada uno de los niños y de las niñas a descubrir sus actitudes, que serían sus vocaciones que es por lo cual nacieron y ofrecerles útiles, ayudas, lenguajes, necesarios para desarrollarlo al nivel más alto posible, esto es el objetivo de la educación; por lo cual no tiene casi nada que ver con la escuela así como se está haciendo, no tiene nada que ver con los programas ni con los libros de texto que proponen una escuela igual para todos, para todos, mientras que los niños son diferentes porque tienen diferentes objetivos de vida y toda la pedagogía moderna está de acuerdo con esto porque Robinson lo llama el “elemento”, Garner lo llamaba las “inteligencias”, Gabriel García Marquez lo llamaba “el juguete preferido”, la ley lo llama actitudes, pero siempre estamos hablando de lo mismo, la educación debería ser un DESARROLLO, por lo cual la evaluación no debería ser si el ALUMNO me ha seguido, sino si yo, MAESTRO he sabido ayudarlo a encontrar el juguete preferido y a desarrollarlo por lo máximo posible, por lo cual si la interpretamos correctamente el objetivo de la educación es que cada uno sea el mejor, claro que será EL MEJOR EN LO SUYO, NO EN TODO; la escuela casi sólo propone que sean los mejores en lengua y matemáticas y si no los son, están fuera. Y el tercer elemento fuerte es lo del ARTÍCULO 31, el derecho al tiempo libre y al juego, este también es un elemento impresionante porque actualmente por lo menos en nuestros países como Italia y España los niños han perdido casi totalmente su tiempo libre, es casi raro que puedan salir de casa solos, que es una condición necesaria para tener un tiempo libre, porque si están de la mano de su madre o de su padre no son libres, son acompañados y acompañados no se puede jugar; por lo cual el tema del juego abre otro ámbito muy fuerte, porque para respetar este artículo del derecho tendremos que dejar salir los niños y por eso yo enfatizo tanto el verbo DEJAR, *El juego se conecta sólo con el verbo dejar*, hay que dejar los niños, hay que dejar que eligen, hay que dejar que eligen los espacios de juego, por lo cual estos espacios que las ciudades ofrecen son espacios equivocados, con el juego no tienen nada que ver.

EM: ¿Cree que las leyes educativas deberían ser elaboradas por personas que sepan realmente lo que ocurre en las aulas?

FT: Mi posición es aún más radical, yo pienso que NO NECESITAMOS DE LEYES EDUCATIVAS, las leyes educativas no son útiles para cambiar la escuela, de hace 50 años o más yo estoy siguiendo la escuela italiana y casi todos los gobiernos han hecho reformas educativas pero la escuela se ha quedado igual de cuando yo iba a la escuela, la escuela que ha hecho mi nietita que ahora tiene 12 años se parece muchísimo a la escuela que yo he hecho 70 años antes; significa que no es la ley lo que necesita el cambio de la escuela, lo que necesita son buenos maestros, LOS ÚNICOS QUE PUEDEN CAMBIAR LA ESCUELA SON LOS MAESTROS, hay que formar buenos maestros y esto no se está haciendo, y añade: - lo siento para tú que estás estudiando, pero yo creo que hasta que se piensa que la formación de los maestros se hace en aulas donde un profesor dicta lecciones y los alumnos toman notas porque al examen tendrán que repetir lo que ha dicho el profesor, esto nunca será un buen maestro, si lo es, es por su mérito, no por mérito de la formación y así nacieron todos los buenos maestros que yo conocí y hay; pero nacieron por su capacidad, por su mérito, por su suerte, porque a su vez encontraron buenos maestros o encontraron libros que lo inspiraron, pero son milagros, no son frutos de formación, abajo hay un elemento dramático, yo creo que tendremos que decir con fuerza que y al contrario en Italia y creo que también bastante en España, pero en Italia seguro, no sólo todos pueden ser maestros sino que normalmente es maestro o maestra los que no han podido ser lo que querían ser y claro que es suficiente para decir lo que va a pasar en la escuela.

EM:¿Qué propuestas recomendaría a los padres para que sus hijos no pasen tanto tiempo sin relacionarse a día de hoy, estando con la tablet, con el móvil, con el ordenador o la tele y por otra parte que no estén tan saturados de tareas extraescolares para “perder” el tiempo libre como hemos conseguido que pase con los niños? Sobre todo en las grandes ciudades, pues parece que en los pueblos más pequeños pueden tener algo más de libertad.

FT: El tema de las ciudades grandes y pequeñas no es así grande como parece, por lo menos en Italia es difícil encontrar una suficiente autonomía a pesar de la dimensión de la ciudad, a menos que no estamos hablando del campo o de pueblos muy pequeños donde los niños van por el verano y allí sí que viven una experiencia, pero es una experiencia rara, cuando vuelven donde viven, que sea una pequeña ciudad o una gran ciudad no cambia mucho porque es un tema cultural, no es solo un tema de necesidad, porque el miedo que los adultos tienen no tiene ninguna relación con el peligro, es decir, debería ser que como aumenta el peligro aumenta el miedo, porque el peligro es un sentimiento muy básico, muy importante para defendernos, decir “no tengo miedo” es una tontería, hay que tener miedo cuando lo merece, el tema llega a ser dramático cuando llegamos a tener miedo a pesar del peligro. En los últimos 20-30 años, las ciudades italianas y españolas han llegado a ser no tanto pero más seguras que antes, por lo cual en las ciudades donde los padres de hoy fueron libres, eran más peligrosas de las de hoy en términos de datos, de los datos que nos da el Ministerio de Interior, por ejemplo; los delitos eran mayores y los accidentes de coche eran mayores y por lo cual el tema del miedo es un tema complejo que pasa por otro camino lamentablemente, y no es más que una reacción al peligro sino es un tema más complejo que son los medios por un lado y la política por otro, por lo cual no tiene relación con el peligro y esto paraliza, que no es lo mejor. ¿Qué puedo proponer a los padres? Tener confianza con sus hijos, que la merecen, atreverse y dejarlos y vivir por ejemplo la experiencia que yo creo fundamental, del cuento, es decir, tú sales y cuando vuelves me cuentas. Esta es una experiencia que está desapareciendo en la relación hijo-padres, hija-padres, porque claro si la llevamos siempre de la mano no tiene nada para contarnos, no puede contarnos nada porque ya lo sabemos todo y no tendría sentido contar; y cuando vuelven que han vivido una experiencia “dejada”, una experiencia autónoma, libre, ya sabemos que no lo van a contar todo, si lo han vivido bien, algo no pueden contarnos, así como nosotros no hemos podido contar a nuestros padres (se ríe) pero es interesante, bello, porque allí se crea una dinámica, una relación donde la confianza va aumentando la disponibilidad, es como si tenemos que merecer la confianza de nuestros hijos y no lo merecemos sólo diciendo que lo queremos, sino que lo respetamos hasta que puedan salir solos porque lo queremos tanto

que lo dejamos, yo creo que diría esto, LOS NIÑOS MERECEAN MÁS CONFIANZA DE LO QUE NORMALMENTE LE DAMOS.

ANEXO III. Viñetas producidas por Frato



Figura 2. Preniño
Fuente: Tonucci, F. (2013). *Con ojos de maestro* (p.23) Buenos Aires: Losada



Figura 8. El difícil camino de la autonomía
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.54) Barcelona: Graó

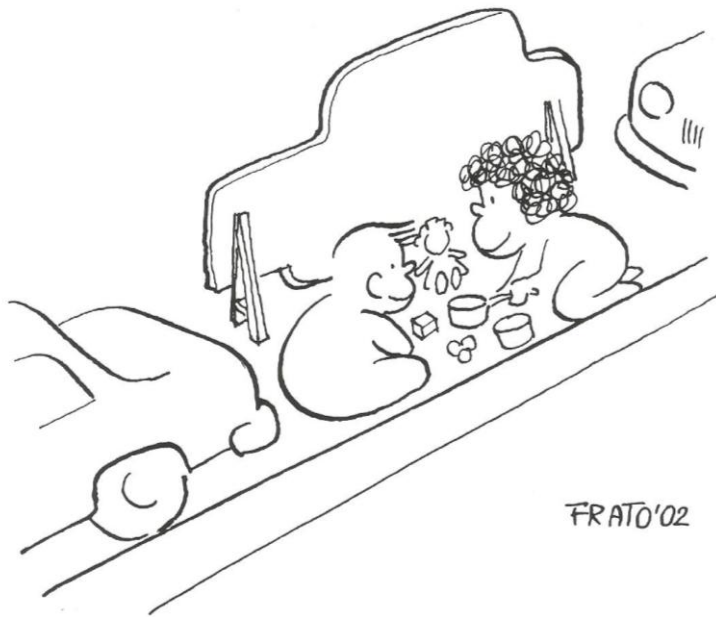


Figura 13. El niño ciudadano
 Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.221) Barcelona: Graó



Figura 18. La decisión
 Fuente: Tonucci, F., Gómez, T. G. (2008). *La maquinaria escolar. Centro de Documentación Crítica.* (p.18)



Figura 20. Quietos y tranquilos
 Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.65)
 Barcelona: Graó

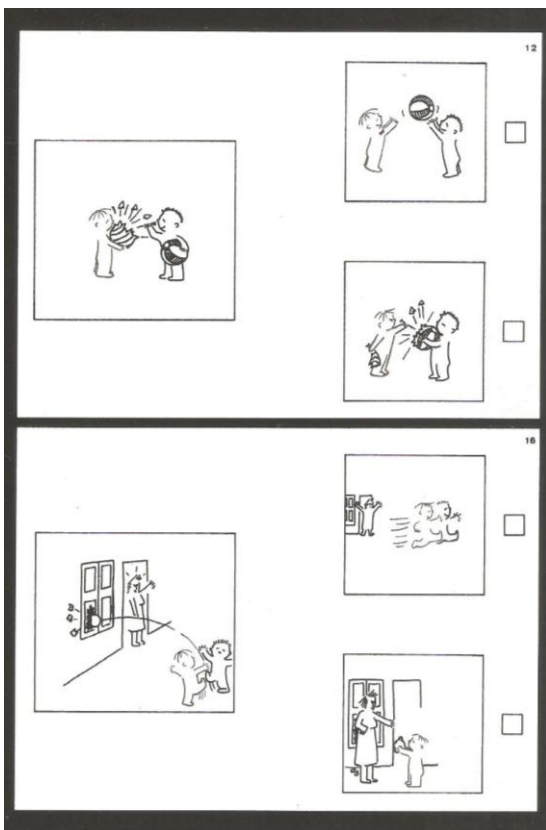
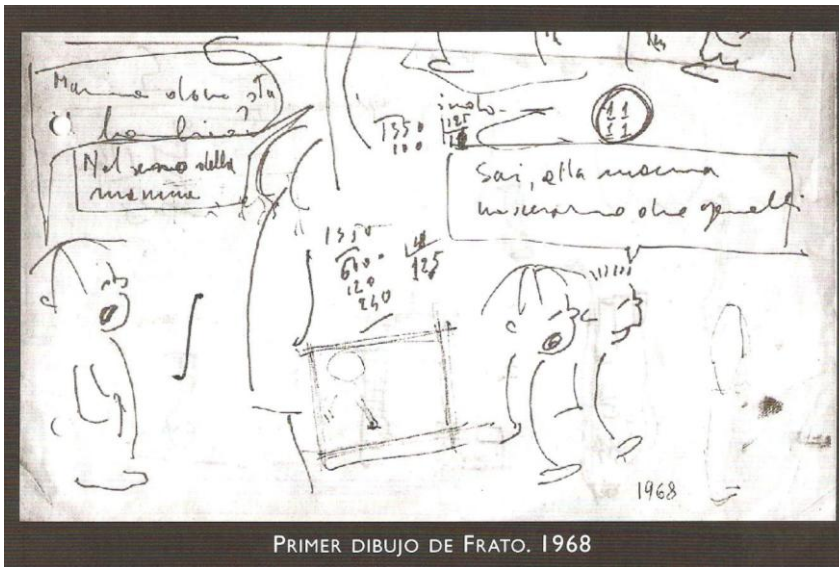


Figura 23. 1966, nacen los personajes. Test de medición de la agresividad no verbal
 Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.11)
 Barcelona: Graó



PRIMER DIBUJO DE FRATO. 1968

Figura 24. 1968, primer dibujo de Frato
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato, 40 años con ojos de niño* (p.252) Barcelona: Graó

ANEXO IV. Los 100 lenguajes del niño

El niño
 está hecho de cien.
 El niño tiene cien lenguas
 cien manos
 cien pensamientos
 cien maneras de pensar
 de jugar y de hablar
 cien siempre cien
 maneras de escuchar
 de sorprenderse de amar
 cien alegrías
 para cantar y entender
 cien mundos
 que descubrir
 cien mundos
 que inventar
 cien mundos
 que soñar.
 EL niño tiene
 cien lenguas
 (y además de cien cien cien)
 pero le roban noventa y nueve.
 La escuela y la cultura
 le separan la cabeza del cuerpo.

Le dicen:
 de pensar sin manos
 de actuar sin cabeza
 de escuchar y no hablar
 de entender sin alegría
 de amar y sorprenderse
 sólo en Pascua y en Navidad.
 Le dicen:
 que descubra el mundo que ya existe
 y de cien le roban noventa y nueve.
 Le dicen:
 que descubra el mundo que ya existe
 y de cien le roban noventa y nueve.
 Le dicen:
 que el juego y el trabajo
 la realidad y la fantasía
 la ciencia y la imaginación
 el cielo y la tierra
 la razón y el sueño
 son cosas que no van juntas
 Y le dicen
 que el cien no existe
 El niño dice:
 «en cambio el cien existe».

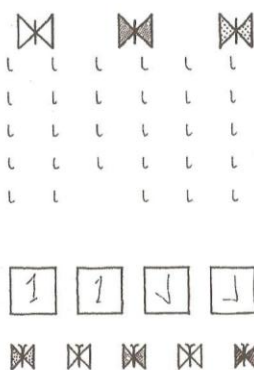
Loris Malaguzzi.

ANEXO V. La creatividad. Las mariposas

Ejemplo de las mariposas



Cuadro 1. Las mariposas del niño: movimiento, variedad, color, siempre variadas y fantásticas. Continúa búsqueda expresiva.



Cuadro 2. La mariposa del maestro: esquema limpio, esencial, tan fácil como impersonal e insignificante, pero que contiene la fuerza del "la mariposa se hace así".



Cuadro 3. El niño ha "aprendido", ha renunciado a su mariposa para adoptar la de la maestra, se ha convencido de que él "no sabe" pintar mariposas. La búsqueda ha terminado.

ANEXO VI. Convención de los derechos del niño redactada para los niños

A continuación aparece la Convención de los derechos del niño redactada para los niños en forma simplificada y reducida, por P. Benevene, F. Ippolito y F. Tonucci para la Fundación Basso (Italia)

Convención sobre los Derechos del Niño adaptada por Tonucci* para los niños			
1	Esta Convención se ocupa de los derechos de todos aquellos niños que aún no han cumplido 18 años.	2	Todos los estados deben respetar los derechos del niño, sin distinción de raza, color, sexo, lengua, religión, opinión política del niño o de su familia.
3	Los intereses del niño deben considerarse prioritarios a la hora de tomar decisiones que lo afecten. El niño tiene derecho a recibir la protección y los cuidados necesarios para su bienestar.	4	Los estados se comprometen a cumplir con los derechos reconocidos por esta Convención con todos los medios necesarios.
5	Los padres, o quien los sustituya, deben hacerse cargo del cuidado del niño..	6	El niño tiene derecho a la vida. El niño tiene derecho a desarrollar de modo completo su propia personalidad.
7	El niño tiene derecho a ser inscrito una vez nacido, a tener un nombre, una nacionalidad y a conocer, si es posible, a sus padres y a ser educados por ellos.	8	Los estados se comprometen a respetar el derecho del niño a su identidad, nacionalidad, nombre y relación con su familia.
9	El niño tiene derecho a mantener contacto con sus padres, aunque éstos estén separados o divorciados.	10	El niño tiene derecho a reunirse con sus padres o a mantenerse en contacto con ellos si viven en el extranjero.
11	Los niños no deben ser trasladados fuera de su país de modo ilegal.	12	El niño tiene derecho a expresar su opinión y a ser escuchado cada vez que se tome una decisión que lo afecte.
13	El niño tiene derecho a poder decir lo que piensa, por el medio que prefiera.	14	El niño tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión. Los padres tienen el derecho y el deber de guiar a sus hijos y en este sentido han de poder ser libres de seguir las ideas en las que creen.
15	El niño tiene derecho a reunirse con otros niños.	16	Ningún niño deberá ser sometido a intervenciones arbitrarias o ilegales en su vida privada, en su familia, en su casa o en su correspondencia. No deberá ser lesionado su honor ni su reputación.
17	Los periódicos, los programas de radio y de televisión son importantes para el niño; por este motivo es importante que sean adecuados a él.	18	Si un niño no tiene padres, debe haber alguien que se ocupe de él. Si los padres de un niño trabajan, alguien debe encargarse de cuidar al niño mientras ellos están en el trabajo.
19	Nadie debe descuidar, abandonar, maltratar, explotar a un niño o ejercer violencia sobre él.	20	Si un niño no puede permanecer con su familia, debe irse a vivir con alguien que se ocupe de él.
21	El niño tiene derecho a ser adoptado si su familia no puede ocuparse de él. No debe especular comercialmente con las adopciones.	22	El niño refugiado tiene derecho a ser protegido. El niño refugiado debe recibir ayuda para poder reunirse con su familia.
23	El niño con problemas mentales o físicos tiene derecho a vivir con los demás niños y junto a ellos. El niño con problemas mentales o físicos tiene derecho a ser curado. El niño con problemas mentales o físicos tiene derecho a ir a la escuela, a prepararse para el trabajo o divertirse.	24	El niño tiene derecho a alcanzar el máximo nivel de salud física y mental y a recibir atención sanitaria cuando lo necesite.
25	Los niños sometidos a atención por enfermedades físicas o mentales tienen derecho a comprobaciones periódicas de su tratamiento.	26	Todo niño tiene derecho a la seguridad social.
27	El niño tiene derecho a crecer bien física y mentalmente, espiritual y socialmente.	28	El niño tiene derecho a la educación. La escuela debe ser obligatoria y gratuita para todos los niños.
29	El niño tiene derecho a recibir una educación que desarrolle sus capacidades y que lo instruya para la paz, la amistad, la igualdad y el respeto por el medio ambiente.	29	El niño que pertenece a una minoría étnica, religiosa o lingüística tiene derecho a usar su propia lengua y a vivir según su cultura y su religión.
30	El niño debe ser protegido contra el consumo de drogas.	31	El niño tiene derecho al juego, al descanso, a la diversión y a dedicarse a las actividades que le gusten más.
32	Ningún niño debe ser explotado. Ningún niño debe ser obligado a hacer trabajos que puedan resultar peligrosos o que le impidan crecer bien o estudiar.	32	Ningún niño debe sufrir violencia sexual o ser explotado sexualmente.
33	El niño no debe ser explotado.	33	Ningún niño debe ser torturado o condenado a muerte o a cadena perpetua. Ningún niño debe ser privado de su libertad de modo ilegal o arbitrario.
34	El niño que ha sido descuidado, explotado y maltratado tiene derecho a recibir ayuda para recuperar su salud y su serenidad.	34	El niño que es acusado por un delito debe ser considerado inocente mientras no sea reconocido como culpable, después de un proceso justo. De todos modos, aun cuando se lo considere culpable, tiene derecho a recibir un tratamiento adecuado a su edad, que lo ayude a volver a convivir con los demás.
35	Hay que hacer conocer a todos, adultos y niños, lo que dice esta Convención.	35	
36		36	
37		37	
38		38	
39		39	
40		40	
41		41	
42		42	

* Textos extraídos del libro "Cuando los niños dicen ¡BASTA!" de Francesco Tonucci. Versión redactada por P. Benevene, F. Ippolito y F. Tonucci, para la Fundación Basso.

ANEXO VII. Dibujos sobre las características de los personajes



Figura 25. Figura del adulto ausente
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.218) Barcelona: Graó



Figura 26 . Palabras resaltadas
Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.81) Barcelona: Graó



Figura 27. Distintas emociones
 Fuente: Amela, M., Vidal, M., Sanchís S. (1992). Francesco Tonucci, «Frato», il.lustrador. Comunicació educativa (p.2)



Figura 28. Manojos de líneas para representar movimiento
 Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.159) Barcelona: Graó



Figura 29. Extremidad en diferentes posiciones
 Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.197) Barcelona: Graó



Figura 30 . Nube de polvo que indica velocidad
 Fuente: Tonucci, F. (2017).*Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.161) Barcelona: Graó



Figura 31. Pelo y ropa alborotados
 Fuente: Tonucci, F. (2007).*Frato 40 años con ojos de niño* (p.214) Barcelona: Graó



Figura 32. Ruidos con letras y palabras
 Fuente: Tonucci, F. (2017).*Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.117) Barcelona: Graó



Figura 33. La delta del globo apunta hacia quien habla
 Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.87) Barcelona: Graó



Figura 34. El globo del primero que habla está más arriba
 Fuente: Tonucci, F. (2007). *Frato 40 años con ojos de niño* (p.243) Barcelona: Graó



Figura 35. Habla primero el de la izquierda
 Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.174) Barcelona: Graó



Figura 36. Habla con voz normal
 Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.176) Barcelona: Graó



Figura 37. Lo piensa
 Fuente: Tonucci, F. (2017). *Los niños y las niñas piensan de otra manera* (p.51) Barcelona: Graó



Figura 38. Lo dice con enfado
 Fuente: Tonucci, F., Gómez, T. G. (2008). *La maquinaria escolar. Centro de Documentación Crítica.* (p.47)